"DERECHO VIEJO"

a la evolución — destino del hombre

"Gloria Dei, homo vivens" (La Gloria de Dios es el hombre viviente)

Lejos del mundo. Cerca de los hombres

Año 8 Nº 95 Un periódico para leer Octubre 2009

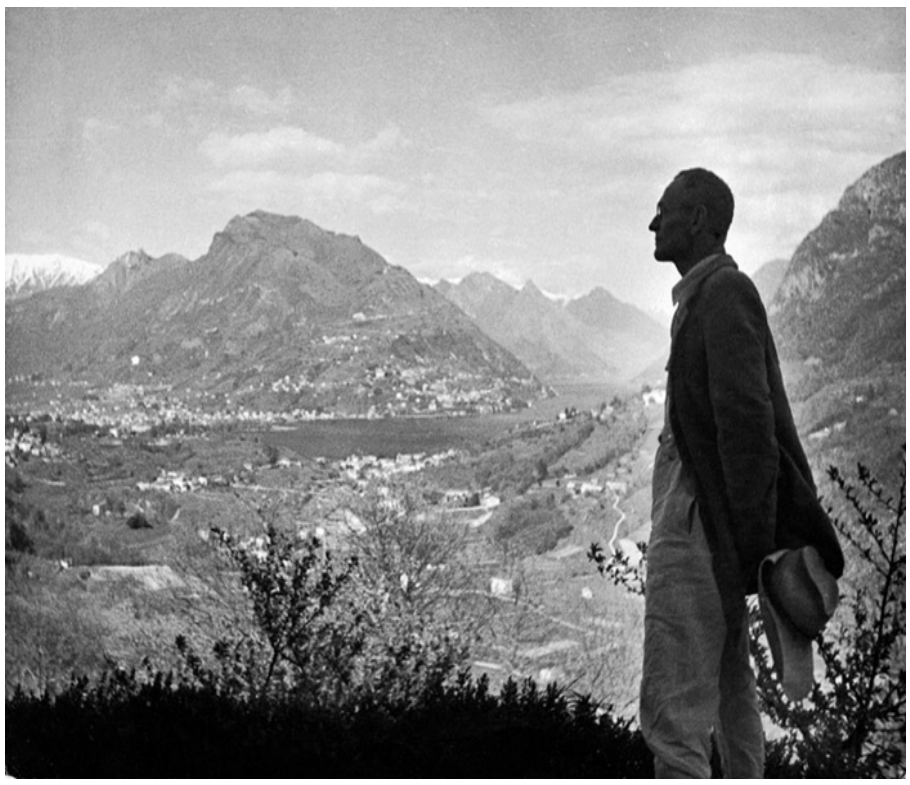
"Creo en Dios como un ciego cree en el sol: no porque lo ve, sino porque lo siente".

"Ya no debemos pensar y actuar a través de los sentidos, sino mediante el Cristo que habita en nosotros".

La única revolución humana
(recuperar la eternidad)

La revolución ha de ser no-violenta, una revolución totalmente nueva, con nuevo estilo y contenido nuevo, más que una revolución cultural. Una revolución que libere el espíritu humano de la materia, que suelte el corazón de los hombres de las garras de la codicia.
Una revolución totalmente nueva, la única revolución humana. La liberación total del hombre del afán estupefaciente de dinero, de deseo de poder y de prestigio.
La liberación del movimiento circular y del automatismo tiránico de un proceso violento.

Phil Bosmans



Hasta que no hayamos renunciado
a nuestra propia voluntad
no habremos demostrado
nuestro derecho a la divinidad.

Para que el alma pueda recibir a Dios
dentro de ella misma,
es preciso que se olvide aún de sí misma
y que se pierda.
Para que el alma pueda conocer a Dios,
es preciso que lo conozca más allá
del tiempo y del espacio.

Maestro Eckhart

El instinto social de los hombres
no se basa en el amor a la sociedad,
sino en el miedo a la soledad.

Arthur Schopenhauer

¿Por qué es usted infeliz?
Porque el 99,9 por ciento de todo
lo que piensa y de todo lo que hace
es para usted. Y en usted no hay nadie.

Wei Wu Wei

Descanso sobre mi raíz.
¿Y cuál es esta raíz?

Siento cómo la existencia
brota sin cesar en mí,
y el observar este movimiento
basta para ocuparme.
Confío en él y no tengo ya que intervenir
ni justificarme por existir: él me justifica.
Existir justifica el existir.
Es bueno existir.
No tiene por qué "servir" para algo el existir.
No estamos obligados a servir para algo.
Ante todo, tenemos derecho a existir.
Me parece que he buscado incesantemente
justificar mi existencia
sin haber tomado la conciencia
y el gusto de existir.
Hasta ahora me parecía increíble
que se pudiera pasar
el tiempo sin hacer nada y no
considerarlo perdido.

El tiempo no se llena metiendo cosas en él.
Mi tiempo se llena con la atención
que le presto,
con el gusto que sé sacar de él,
porque le considero,
porque me considero a mí
y porque he vuelto a tomarme
EL DERECHO DE EXISTIR.

Louis Évely

Detrás de la existencia

¿Por qué me obligas a caminar
donde ya no hay más caminos?
¿Por qué aprendo verdades
que mañana serán mentiras?
¿Por qué mi alma sólo respira tranquila
sobre la pequeña hoja en blanco?
¿Por qué me enseñas a vivir mi juventud
cuando estoy en mi lecho de muerte?

¿Por qué vuelves después de tanto tiempo?
Aquí sólo estamos nosotros:
Un hombre y un mundo.
Me dijiste que el amor
nos volvería verdaderos.
O no supe amar, o me mentiste:
Seguimos siendo sólo un reflejo.

Detrás de la Existencia, tiemblas.
Detrás de cada existencia, suspiras.
Y apareces hoy, cuando nadie te ha llamado,
Pequeña, tímida, ruborizada e inmortal.
"Hoy vengo a buscar tu mundo.
Mañana vendré a buscar tu vida."

Federico Guerra

La mentira es la madre de la violencia

EDITORIAL

La ausencia de proyectos

Escribe: **Camilo Guerra**

Cuando somos atraídos hacia dentro nuestro, quedamos de pronto (nos encontramos), al borde del misterio. Un querubín nos impide el acceso con flamígera espada; no podemos hacer nada para ingresar, no tenemos la fuerza (potencia), energía, para atravesar el umbral que nos separa de lo incognoscible. Lo misterioso nos repele y nos atrae al mismo tiempo; es como si dijéramos "**¡Ahora, ya! ¡Pero todavía no!**".

Llegamos a esta instancia en la que nos quedamos sin palabras, sin lenguaje idóneo para comunicarnos.

Una ausencia total de proyectos es el resultado natural de la salida del ámbito y del tiempo. Todo supone tiempo, un proceso, un antes y un después. En el ahora, no nos sirven.

La ausencia de proyectos asusta... espanta; el vacío se impone en un ámbito de soledad y silencio, que en realidad no es ámbito.

¿Qué hay más allá? Allá adentro estoy, soy yo... y siempre más adentro... Paisajes agradables y desagradables... jardines floridos, y aguas estancadas... Somos nosotros... soy yo...

¿Quién era el que me llamaba?...

Buscar límites es inútil, no hay huellas que seguir. Fuera de espacio y tiempo no hay lenguaje descriptivo. Dejamos de pensar, y estamos alerta sin opción.

"He aquí que hago todas las cosas nuevas"

Vuela, vuela lejos, pájaro, a tu tierra natal

(debemos regresar a casa)

Cuando el amor está en mí, soy uno con el amor...

El amor del que hablamos, el amor que buscamos, cuya voz resuena en la parte más recóndita de nuestro ser, no es un objeto que pueda ser adquirido, una recompensa a nuestros logros, ni un adorno para nuestros espíritus. No es algo que está allí afuera llamándonos y ni siquiera es algo aquí adentro que responde. No es una cosa. Es una persona, una realidad que debemos recibir en nuestras vidas, abrazarla y convertirnos en ella.

Recibir al Amor en nuestras vidas es convertirnos en uno con el Amor, es decir, convertirnos en uno con Dios y en Dios ejercitar la unidad del Amor.

Cuando nos hacemos uno con el Amor, amamos como Dios ama, todo lo que Dios ama, a todos aquellos a quienes Dios ama. Amamos a quienes amamos con el mismo Amor con el que Dios ama.

No hay otro Amor, ni grados de amor. Sólo hay un Amor en el que nos hemos convertido, que se ha convertido en nosotros.

Toma prestados los ojos del Amado. Mira con ellos y verás el rostro del Amado...

No ver el mundo como Dios lo ve es no ver el mundo como realmente es. Es no reconocer nuestro hogar.

Pero la mayoría de nosotros nos conformamos con mirar el mundo a través de nuestros propios ojos, y nunca vemos más que un reflejo de nuestras propias limitaciones, un mundo hecho a nuestra propia imagen y semejanza, con un horizonte encogido a la limitada gama de nuestra visión, distorsionado por nuestros miedos y prejuicios, y limitado a su superficie.

Pero lo que es más importante, perdemos el rostro de Dios, porque sólo tomando prestados los ojos de Dios podemos ver el rostro de Dios en lugar del nuestro. Sólo mirando a través de los ojos de Dios podemos ver lo que verdaderamente hay en nuestro mundo, en nosotros mismos, y en el rostro que Dios vuelve a nosotros.

Rumi
(1207-1273)
Poeta místico, el más importante en el mundo musulmán. Influyó también en toda la cristiandad.

El momento en que nos libramos de nosotros mismos, el vino del amigo en todo su brillo deslumbrante nos es ofrecido.

Estar conformes con nosotros mismos nos deja espiritualmente hambrientos.

Cuando restringimos nuestras almas a sondear el pozo seco del amor a nosotros mismos, quedamos sedientos del vino de la amistad divina, nuestras almas quedan confinadas a un abrazo auto-absorbente que nos mantiene prisioneros de nuestra pequeña visión, y nuestros apetitos más profundos permanecen ignorados.

Nunca conoceremos a Dios mientras estemos satisfechos con conocer el pequeño mundo que el "yo" construye para nosotros.

Pero en el instante mismo en que nos libramos de nosotros podemos reclamar como nuestras las amistades, tantos humanas como divinas, que son las únicas que pueden colmar nuestros apetitos más profundos, y que añaden brillo deslumbrante a nuestros espíritus. Salir de nosotros mismos es volver a casa.

En este lugar, reímos extáticamente,
tú y yo.
Qué milagro, tú y yo
entrelazados en el mismo nido.
Qué milagro, tú y yo,
un amor, un amante, un Fuego.
En este mundo y el siguiente,
en un éxtasis sin final.

Existe una continuidad en el amor, como en la vida. El amor humano es el compañero del amor divino, no su enemigo. **Dios no es un escape de nuestra humanidad, sino su pleno florecimiento.**

Comentarios: **John Kirvan**
Extraído de "Anhelo de Dios"

En estas direcciones puede retirar «Derecho Viejo»

En Capital Federal

Librería Claretiana- Lima 1360 - Rodriguez Peña 898 - Aráoz 2968
Librería Marista - Callao 224
Librería Patria Grande - Rivadavia 6369
Librería La Guadalupita - Av. Avellaneda 3918
Cobla Electricidad - Av. Gaona 1623, Caballito - Av. Nazca 2732
Maxikiosco - Lacarra 808
Centro Médico Versalles - Juan B. Justo 9350
El Jardín de los Ángeles - Av. Corrientes 1680 1º Piso
Dietética Alice - Balbín 3715
Librería y juguetería Chon - Av. Alvarez Jonte 4692
Editorial Dunken - Ayacucho 357
Consultorio Odontológico - Roosevelt 2973 1º D

En el interior del país

Chivilcoy

Libros Adagio - Av. Soarez 80

Mar del Plata

José Cupertino - Catamarca 1645
Librería "Don Bosco"- Belgrano 4802

Neuquén

Morgana Libros - Av. Arrayanes 262, Loc. 8 - Villa La Angostura

Tandil

Cobla Electricidad - Tel.: 022-93-453311 -Av. Del Valle esq. Lisandro de la Torre
Peluquería "La casita de Any" - Constitución 912
Panadería "El Molino" - Sarmiento 933

En Gran Buenos Aires

Zona Norte

Acassuso: **Bonafide -** Manzone 817
Olivos: **Biblioteca Popular de Olivos -** Maipú 2901
Pilar: **Masajes Terapéuticos -** Tucumán 669
S. Fernando: **Librería Claretiana -** Constitución 938
San Isidro: **La dietética de San Isidro -** Cosme Beccar 229

Zona Sur

Berazategui: **Ortopedia Héctor Cazorla -** Calle 101 Nº 588
Tienda y Mercería Hilda - Calle 55, e/ 158 y 159
Fcio. Varela: **Bibliot. D. F. Sarmiento -** España esq. Boccussi
La Plata: **Librería Claretiana -** Calle 51 Nº 819
L. de Zamora: **Librería Claretiana -** H. Yrigoyen 8833
Luis Guillón: **Santería de Schoenstatt -** José Hernández 251
Quilmes O.: **Taller de Creaciones Populares -** Av. Calchaquí 1027
Val. Alsina: **Dietética Olga -** Ricardo Balbín 612
V. Domínico: **Almacén Jorge -** Oyuela 701

Zona Oeste

Caseros: **Lib. La cueva -** Av. San Martín 2651
Castelar: **Cobla Electricidad -** Av. Arias 3437
Lib. La Recova - M. Irigoyen 430
Video Time - Almafuerte 2411
Nva. Lib. Alemana - Bmé. Mitre 2466
Lib. La cueva - I. Arias 2354
Merc. y Lencería Zoe - Sta. Rosa 2011
Lib. Castelar - Av. I. Arias 2378
Kiosko Betty - Salcedo 2099
F. Alvarez: **Maxikiosco El Zurdo -** Sanabria y Puerto Rico
Hurlingham: **Dietética La Pradera -** Jauretche 943
Regalería Alimey - Jauretche 1490
Cobla Electricidad - Av. Roca 845

Zona Oeste

Ituzaingó: **Lib. Santa Teresita -** Zufriategui 830, loc. 22, Gal Centenario
Dietética Los Girasoles - Soler 54
Dietética A tu Gusto . Zufriategui 996
L. del Mirador: **Casa López -** Av. San Martín 3566
Luján: **Kiosco Marianito -** Lorenzo Casei esq. Montevideo
Merlo: **Parque Gas -** Av. San Martín 2435
Moreno: **Librería Hadas -** Asconape 139
Morón: **Librería Claretiana -** San Martín 379
Almacén El Barquito - Belgrano 308
Librería Nuevo Mundo - Brown 1482
Casa Franceschino - Bme. Mitre 822
R. Castillo: **Farmacia Hualfin -** Hualfin 2063
Ramos Mejía: **Cent. Yoga Shamballa -** Pueyrredón 56
Dietética Hogar Verde - Pueyrredón 54
Eva Decoraciones - Av. de Mayo 2143
S. A. de Padua: **Cons.Odontológico Dr. Jorge Merlo -** Lambaré esq. Limay
Electricidad Padua - Belgrano 295
Kiosco Hortensia - Lambaré 1630
Librería Sin orillas - Noguera 311 Loc 4
Farmacia Comastri - Zárate 260
Atelier Iluminación - Noguera 265
San Justo: **Librería Claretiana -** Ignacio Arieta 3045
San Miguel: **Librería S. Francisco -** Sarmiento 1468
Mercería Sra. Almelinda - Belgrano 482
V. Ballester: **Papelería Com. Fabi -** Lamadrid 1793

Equipo

Directores:
Dr. Camilo Guerra
Dr. Sebastián Guerra
Secretario de Redacción
Prof. Lic. Federico Guerra

Columnistas invitados
Mons. Raúl R. Trotz
Rvdo. Hermano Eugenio Magdaleno
Padre Julio, omv

Diseño y Diagramación
Derecho Viejo

Dirección y Correspondencia
Almafuerte 2629 (CP. 1712) Castelar
Prov. Buenos Aires - Argentina
Tel: 4627-8486 / 4629-6086
E-mail: derechoviejo@speedy.com.ar
derecho.viejo@yahoo.com.ar

Sitio Web:
www.derecho-viejo.com.ar

La llave maestra

Por **Bhagwan Shree Rajneesh**

El estado de no-mente es desconocido para Occidente, y es sólo en el estado de no-mente en el que uno se da cuenta de aquello que está más allá de la mente. Porque cuando todo el "parloteo" de la mente cesa, y ya no hay más ruido, la aún pequeña voz del ser es oída. Por primera vez uno se da cuenta: "¡Estoy aquí, no estaba allí en aquel lugar congestionado; siempre estuve fuera de él!"

Y un sólo momento de conocimiento de ti mismo, por encima de la mente, te ha dado la llave maestra. Ahora tu mente nunca podrá convertirse en tu amo. Y si tu mente no puede convertirse en tu amo, jamás te llevará a la locura. Ahora, la mente no podrá ir acumulando todo lo que quiera. **Una vez que el ser se afirma en sí mismo, la mente se vuelve muy sumisa, inmediatamente.**

Es lo mismo que cuando los niños están charlando en una pequeña escuela, haciendo ruido, corriendo por la clase, y de pronto aparece el maestro. Inmediatamente todos los niños van a sus asientos, abren sus libros, tratando de parecer muy ocupados. Y hay un silencio completo. El maestro no ha hecho nada. **No ha pronunciado una sola palabra, pero su presencia es suficiente.**

Exactamente, algo así sucede. La presencia del Ser, y la mente cesa todas sus molestias. Los pensamientos desaparecen y la mente se vuelve sólo puro espacio. El Ser puede ver a través de la mente con gran claridad, con percepción. Antes de la llegada del ser, era siempre una cuestión de elección, hacer esto o aquello, que está bien y que está mal. Y la mente nunca podía decidir, y lo que decidía era siempre a medias. Así que siempre era de esperarse el arrepentimiento.

Estabas pensando en casarte con esta mujer o con aquella otra. Finalmente la mente tiene que decidir. Vacilando, llega a una decisión. Casándose con una mujer, el hombre llegará a conocerla en su totalidad, y un gran arrepentimiento se va manifestando. Se ha equivocado de mujer.

Nadie, en todo el mundo, ha escogido a la mujer adecuada. Tampoco ninguna mujer ha escogido al hombre adecuado. Es muy extraño. ¿Cómo te las arreglas para encontrar siempre, entre millones de personas, precisamente a la mujer o al hombre que no debieras?

El error no es del hombre ni de la mujer. La mente no tiene claridad; está nublada con tantos pensamientos. **Es incapaz de decidir, porque es incapaz de tener claridad.**

Una vez que la mente está en silencio, una vez que está en un estado de no-mente, el Ser es muy agudo y claro. No es cuestión de elección. No es cuestión de escoger. Todo lo que el ser hace es "sin-escoger". Simplemente, hace aquello que la claridad le permite hacer.

¡Siempre está correcto! Tal como la mente está siempre incorrecta, el ser siempre está correcto.

Pero el Occidente nunca ha reconocido el ser. Por lo tanto, en las fangosas aguas de la mente, Sigmund Freud, Carl Gustav Jung, Alfred Adler y su progenie, todos ellos sólo están haciendo el agua más turbia. Ellos mismos no han conocido que existe algo en sus centros más internos que no puede enloquecer, que es la cordura en sí.

¡La existencia habla por su intermedio! Es la voz de la misma vida. Pero los psicoterapeutas incluso temen descubrir el Ser. Hubieron oportunidades...

Jung viajó por la India por mucho tiempo, visitando el Taj Mahal, Khajuraho, Konarak. Todos los sitios muy hermosos, las cuevas de Ajanta y Ellora. Y cada persona que se cruzó con él, le dijo: "En vez de desperdiciar el tiempo visitando estos lugares, no deberías dejar de ver a un hombre, Raman Maharshi. Vive en el sur de la India en la loma de Arunachal. No está muy lejos, porque puede darte un vislumbre".

"Quizás en su presencia, tan sólo sentándote a su lado, o hablándole, puedas tener alguna idea... El Oriente nunca le ha prestado atención a la mente, y sin embargo, ha producido los grandes iluminados, la gente más cuerda posible, con una visión cristalinamente clara". Y Raman Maharshi era uno de ellos.

Pero Jung nunca fue a ver a Raman Maharshi, tenía miedo. **La sola idea de que hay algo más allá de la mente era pavorosa**. Eso significaría que todo el psicoanálisis carecería de sentido. No estaba preparado para tomar tal riesgo, para conocer tal hombre. Regresó de la India sin visitar a Raman.

El temor de Jung es el temor de todos los psicoanalistas. Algo más allá de la mente haría que toda su profesión carezca de sentido totalmente. Si existe un método directo de llegar al Ser, sobrepasando la mente, y en el momento en que llegas al Ser, la mente en sí se apacigua, entonces no hay necesidad de ningún psicoanálisis. **No hay necesidad de convencer al loco que está errado**. No hay necesidad de entrar en profundos detalles sobre sus sueños, sus diarios, y toda clase de tonterías.

La meditación es una ruta directa al Ser. Simplemente sobrepasa la mente. Y una vez que estás centrado en tu ser, la mente que estaba saltando de aquí para allá, pretendiendo ser tu amo, de repente se vuelve sumisa; inmediatamente cae en silencio, suelta todos sus ruidos. Y un hombre que ha llegado a ser, puede usar su mente del mismo modo en que puedes usar cualquier mecanismo. Pero si el mecanismo comienza a usarte, ese es un estado horrible.

El hombre debe recordar que es el amo de su cuerpo y de su mente. Ciertamente el amo debe estar por encima de ambos.

Y lo digo con autoridad propia. Eso es así.

Puedes jugar con psicoterapia y otras terapias. Son solamente juegos. Si te gustan esos juegos, nada tienen de malo. Son juegos mejores que el balompié, pero no dejan de ser sólo juegos. Y no te van a dar una nueva vida. No te van a dar una inteligencia auténtica, clara, que pueda ver a través de cada problema sin duda alguna de elección.

El hombre iluminado no es otra cosa que el hombre que funciona desde su Ser.

La gente me pregunta: "¿Tenemos que decidir que es lo que está bien y qué es lo que está mal?" Sí tendrás que decidir si vives bajo el impacto de la mente. Y ninguna de tus decisiones va a probar ser acertada. Lo que sea que escojas, sufrirás, y siempre mirarás hacia atrás: "¿Quizás la otra alternativa hubiera sido mejor?"

El hombre iluminado nunca escoge. Vive en una consciencia sin elección. A la luz de esta "consciencia", sabe lo que está bien. No es cuestión de decisión. Y en el momento en que sabes lo que es correcto, con todo tu ser, jamás te arrepentirás.

Por tres décadas, continuamente, jamás he mirado hacia atrás. Nunca, ni por un solo momento, he pensado: "Quizás, si hubiese escogido otra cosa, hubiese sido mejor". La pregunta no surge.

Por consiguiente, el hombre iluminado no lleva la carga del pasado, y se mantiene claro, porque las cargas del pasado son como polvo acumulándose en tu consciencia, en el espejo de tu ser. Cuando el espejo está limpio sólo refleja lo que es.

Así que, no es una cuestión de decidir qué es lo que está bien y qué es lo que está mal. Por eso es que nunca le he hablado a mi gente sobre moralidad, inmoralidad, virtud, pecado, bueno, malo. Es inútil. Sólo he insistido en una cosa, que llegues a centrarte en tu ser. Y entonces, cualquier cosa que hagas será correcta, será virtud.

Sí, existe tu ser real más allá de la psicoterapia.

Los días de la psicoterapia están contados. A medida en que la meditación se expanda, la psicoterapia comenzará a encogerse. Si podemos expandir la meditación alrededor de la tierra, la psicoterapia simplemente desaparecerá. No tiene utilidad, y no ha ayudado en forma alguna.

Y no debes entrar en el pantano de la psicoterapia, porque entrar en él es muy fácil, pero salir de él es muy difícil. Continúas excavando, y continúas encontrando más fango. No tiene fin. La mente tiene un almacén infinito de sueños, pensamientos, deseos, represiones, perversiones.

La meditación te lleva al ser, una ruta directa al más allá. Y una vez que el amo está ahí, la mente inmediatamente se rinde. En esta rendición hay salud, porque el amo está en su lugar, y el sirviente está en su lugar. La armonía es restaurada. Y estar en armonía es todo lo que significa salud.

Extraído de *"Más allá de las fronteras de la mente"*

Oh, Dios, mi Dios, a quien descubro en la oscuridad, ¡contigo siempre es lo mismo! ¡Siempre la misma pregunta que nadie sabe cómo responder!
Yo te he rezado durante el día con pensamientos y razonamientos que por la noche Tú has desactivado.
He acudido a Ti al amanecer con deseo, y Tú has descendido hasta mí con enorme gentileza, con el más paciente de los silencios, en esta inexplicable noche, dispersando la luz, frustrando todo deseo. Te he explicado centenares de veces mis motivos para entrar en el monasterio, Tú has escuchado sin decirme nada, y yo me he retirado llorando de vergüenza.
¿Es posible que mis motivos no hayan significado nada?
¿Es posible que todos mis deseos fueran pura ilusión?
Mientras me hago unas preguntas que Tú no respondes,
Tú me haces a mí, a tu vez, una pregunta tan simple que soy incapaz de responder. **Ni siquiera he entendido la pregunta.**

Thomas Merton

Visite también nuestra página web:

www. derecho-viejo.com.ar

"DERECHO VIEJO"

TALLERES DE DESPROGRAMACIÓN Y ORDENAMIENTO
(LIBRES Y GRATUITOS)

Los talleres continúan en los lugares y horarios habituales

***Un programa de radio para escuchar... ahora también por* Internet**

Todos los Sábados de 8 a 12
Por AM 750:
Radio del Pueblo
5272-2247
www. amradiodelpueblo.com.ar

Todos los Domingos de 9 a 13
Por FM 102.7:
Radio GBA de Morón
4489-0468
www. fmgba.com.ar

Todos los Domingos de 9 a 13
LAMAREA AM 1420
4803-4434 Int. 120
www. amlamarea.com.ar

IDEA Y CONDUCCIÓN: CAMILO GUERRA

"Profesora" televisión

Nadie como la televisión cuando se trata de promover una idea o una costumbre. Es apenas aparecer una vez en la pantalla y no pasa mucho tiempo hasta que millones de jóvenes y adolescentes se visten con aquellas ropas o cantan y danzan moviendo las caderas. Insisten en la novedad, repiten hasta el cansancio y logran meter a cien mil personas en un estadio para escuchar canciones en lengua extranjera, que la mayoría ni siquiera entenderá. Después, se acabó. Misión cumplida. **Es el poder de la televisión: divulgar sin comprometerse.** Lo que el telespectador haga luego de recibir aquel mensaje es su problema. La misión de la

TV es entregar. Alguien crea unas ideas, un producto, unas canciones, unos bailes, quiere venderlos y recurre a la televisión, que se dispone a divulgarlos. Cuanto mayor sea el número de los destinatarios, mejor. Los valores también cambian en función del número de público. Por eso la importancia de Ibope y de los sistemas de medición del rating. Como camión de carga, la televisión entrega cualquier cosa en cualquier lugar: cultura, religión o erotismo, y en algunos casos, obscenidad y pornografía. Va del lujo a la basura.

Algunos canales son cuidadosos con lo que entregan; otros, no. Hay programas didácticos cuyo objetivo es enseñar. Y otros que se dicen educativos y sólo enseñan el error. Muestran cómo se fabrica una bomba Molotov, cómo se asalta un banco y cómo se viola a una muchacha. No importa quién mirará eso, no es tarea de la televisión. Que los padres vigilen a sus hijos... Unas pocas empresas, que recibieron la concesión para la explotación de aquel canal, piden por la ética.

Lamentablemente, la mayoría no toma en consideración la pedagogía de las edades. No importa si hay niños del otro lado de la pantalla, o si lo que se muestra va a involucrar a los padres en el proceso de educación de los hijos. Los programadores saben que los padres no siempre están en casa para controlar a sus niños. De esta manera transmiten mensajes muy pesados en horario infantil. Saben que hay personas de mente enferma mirando el programa y, aún así, muestran escenas crueles y perversas.

El mayor pecado de la profesora televisión es enseñar cualquier materia para cualquier alumno. No respeta la edad ni las condiciones mentales del espectador. Apunta al aire. Quien vio, vio, quien no vio, no vio. El problema no es suyo. Y no asumirá ninguna culpa en caso de que alguien imite determinada escena. En nombre de la libertad de expresión violenta muchas mentes con el argumento de que cada uno ve lo que quiere ver. Sin embargo, sabe que eso no es verdad. Millones de personas carecen de criterio de elección y millones de padres no pueden vigilar a sus hijos las veinticuatro horas al día. Deja a los padres la tarea que a ella le corresponde. La mayoría de los canales de televisión no tiene un departamento de pedagogía ni psicólogo de planta para opinar sobre los riesgos de determinado programa si sale al aire. Apuntan su ametralladora y disparan a través de sus antenas. Si lastiman a alguien del otro lado, no tiene importancia...

Se trata de una invasión al hogar. Un niño asistió a algo en contra de la voluntad de sus padres: es una invasión. Arrojan basura delante de cualquier puerta y esperan que el morador la aleje de allí si no la quisiera. En primer lugar no tienen derecho de arrojar basura en casa de nadie. Y tampoco vale decir que lo que es basura para algunos no lo es para otros. Basta con que una significativa parte de la población considere aquello perjudicial para sus hijos para que se tenga mucho cuidado con el mensaje que sale al aire. **La televisión tiene que ser algo más que diversión o una empresa generadora de lucro. O es servicio o no es nada.** Como están las cosas, la televisión usa más de lo que es usada. Arroja basura en las mentes infantiles. Es la responsable de buena parte de la violencia y la decadencia moral actual. No es la única, pero sí la más poderosa. Divulga mal. Muchos jóvenes violentos de hoy la tuvieron como única profesora. Y lo que ella les enseñó fue devastador. **Treinta o cuarenta años mirando violencia acaban por influir sobre una generación entera. Ella tiene sus valores, pero no la defiendo. Ella tiene la culpa y sabe que la tiene.**

P. Zezinho, scj
Extraído de *"Palabras que permanecen"*

La lucha indígena por los recursos naturales

A principios de junio, el estallido de violencia en Bagua, localidad de la Amazonia peruana, sacó a la luz una silenciosa y dramática lucha que se libra desde hace decenios en la cuenca amazónica. ¿Quiénes son los protagonistas? Los pueblos indígenas y las empresas que buscan explotar los inmensos recursos naturales de sus tierras. ¿Qué está en juego? Derechos humanos, sabiduría ancestral, el medio ambiente del planeta y miles de millones de dólares. El panorama no es halagüeño para los que creen en otras sociedades posibles, no dominadas sólo por el afán de lucro. Pero hay lugar para su esperanza. Y en ello tiene mucho que ver la Iglesia.

La lucha de los indígenas de América Latina por preservar su supervivencia personal y comunal es la lucha de David contra Goliat. Especialmente en la cuenca amazónica, cuyos siete millones de kilómetros cuadrados y los ingentes recursos que encierra son un tesoro muy codiciado. En esta larga pelea, las protestas de los indígenas de la Amazonia peruana contra varios decretos del gobierno de Alan García no son más que un episodio trágico. Dichos decretos, ahora derogados, prácticamente les negaban la propiedad de sus territorios ancestrales. Vulneraban así sus derechos humanos, contravenían declaraciones universalmente aceptadas, como la Convención 129 de la OIT y eran contrarios a la Constitución. Su aprobación originó una movilización a la que la policía intentó poner fin casi a toda costa. El balance cobrado en Bagua, 32 muertos, un desaparecido, más de cien heridos y decenas de detenidos.

Aunque el proceso de explotación de América Latina continente comenzó siglos atrás, con la conquista, la Amazonía se hizo significativo en la segunda mitad del siglo XIX. Fueron los caucheros los primeros en penetrar en la selva para explotar la resina del árbol mágico que permitía fabricar neumáticos. Después vinieron colonos que esclavizaron a los indígenas en sus haciendas. Más tarde aparecieron compañías petroleras que extraían ingentes recursos sin compensación alguna y dejaban ríos y tierras contaminadas. A ellas se suman hoy día compañías madereras y agro-industriales que talan inmensas porciones de selva. Farmacéuticas que patentan los remedios de la medicina indígena sin pagar ningún tipo de derechos. Compañías mineras que no toman medidas contra su impacto ambiental...

Frente a todos ellos, a la complicidad de los Gobiernos y a la indiferencia y a menudo desprecio de la sociedad blanca y mestiza, los indígenas son sólo unos pocos miles. Y tienen pocos compañeros en esta lucha contra gigantes: algunos grupos ecologistas, alguna que otra bienintencionada estrella del pop, algún puñado de antropólogos...

Posiblemente, su más sólido y fiel acompañante sea la Iglesia. Una Iglesia que les ve como hermanos, como seres humanos sujetos de derechos inalienables.

Aunque no siempre ha sido así. No se puede negar el papel de sanción moral de la conquista de América Latina que tuvo la Iglesia en siglos pasados. La evangelización de los pueblos justificó y camufló el ardor guerrero y depredador de los conquistadores. Pero las cosas han cambiado. En gran parte, porque el concepto de evangelización también lo ha hecho.

"Como discípulos y misioneros al servicio de la vida, acompañamos a los pueblos indígenas y originarios en el fortalecimiento de sus identidades y organizaciones propias, la defensa del territorio, una educación intercultural bilingüe y la defensa de sus derechos" (Documento de Aparecida, 530).

Juan Ignacio Cortés

Extraído de *Animadores* 320. Revista de Comunicación y Expresión de la Prelatura de Humahuaca

Sin levantar polvo

Un día, un comerciante de caballos llevó dos magníficos corceles a un príncipe y los ofreció en venta. Ambos animales eran semejantes: jóvenes, robustos y de buena constitución.

Pero el comerciante pedía por uno de ellos el doble de lo que pedía por el otro. El príncipe llamó a sus cortesanos y les dijo: "Le regalaré estos magníficos potros al que pueda explicarme por qué uno de ellos vale el doble que el otro".

Los cortesanos se acercaron a los dos animales y los observaron cuidadosamente, pero no pudieron descubrir ninguna diferencia que justificase tan distintos precios.

"Ya que no comprenden la diferencia entre los dos caballos, será mejor probarlos; así podrán ver con mayor claridad por qué tienen un valor tan distinto".

Hizo que dos jinetes los montaran y que dieran algunas vueltas alrededor del patio del palacio. Ni siquiera después de esta prueba los cortesanos lograban entender dicha diferencia. Entonces el príncipe explicó: "Habrán notado que al correr, uno de ellos casi no dejaba rastros de polvo; mientras que el otro levantaba una gran polvareda. Por esto el primero vale el doble que el otro, **porque cumple con su deber sin levantar tanto polvo**".

Al parecer, la humildad y la sencillez no son virtudes muy valoradas en nuestra época. Cumplir con el deber con responsabilidad es muy cotizado hoy en día porque importan los resultados; también el estar preparado con estudios y experiencia práctica y el saber trabajar en equipo tienden a estimarse como cualidades invaluables; sin embargo la modestia y la humildad de quien no presume de sí mismo, ni de sus cualidades, ni de sus logros no está bien visto.

¿Por qué cumplir con el deber sin levantar tanto polvo puede llegar a ser una cualidad tan valiosa? Quizá porque encarna a la humildad, y sólo la gente humilde es capaz de reconocer sus errores... **El humilde cumple su deber sin presunción, está abierto al diálogo y al conocimiento, aprende de sus experiencias y es agradable; por eso "vale oro" comparado con el que simplemente es muy capaz**.

Pedro J. Bello Guerra (extraído de *"Crecer"*, sept. 2009)

La última carta del Dr. René Favaloro

A nueve años de la muerte del Dr. René Favaloro, su llamado de atención todavía no ha sido escuchado...

Si se lee mi carta de renuncia a la Cleveland Clinic, está claro que mi regreso a la Argentina (después de haber alcanzado un lugar destacado en la cirugía cardiovascular) se debió a mi **eterno compromiso con mi patria**. Nunca perdí mis raíces. Volví para trabajar en docencia, investigación y asistencia médica. La primera etapa en el Sanatorio Guemes, demostró que inmediatamente organizamos la residencia en cardiología y cirugía cardiovascular, además de cursos de post grado a todos los niveles.

Le dimos importancia también a la investigación clínica en donde participaron la mayoría de los miembros de nuestro grupo. En lo asistencial exigimos de entrada un número de camas para los indigentes. **Así, cientos de pacientes fueron operados sin cargo alguno**. La mayoría de nuestros pacientes provenían de las obras sociales. El sanatorio tenía contrato con las más importantes de aquel entonces.

La relación con el sanatorio fue muy clara: los honorarios, provinieran de donde provinieran, eran de nosotros; la internación, del sanatorio (sin duda la mayor tajada).

Nosotros con los honorarios pagamos las residencias y las secretarias, y nuestras entradas se distribuían entre los médicos proporcionalmente.

Nunca permití que se tocara un solo peso de los que no nos correspondía.

A pesar de que los directores aseguraban que no había retornos, yo conocía que sí los había. De vez en cuando, a pedido de su director, saludaba a los sindicalistas de turno, que agradecían nuestro trabajo.

Este era nuestro único contacto.

A mediados de la década del 70, comenzamos a organizar la Fundación. Primero con la ayuda de la Sedra, creamos el departamento de investigación básica que tanta satisfacción nos ha dado y luego la construcción del Instituto de Cardiología y cirugía cardiovascular.

Cuando entró en funciones, redacté los 10 mandamientos que debían sostenerse a rajatabla, basados en el lineamiento ético que siempre me ha acompañado.

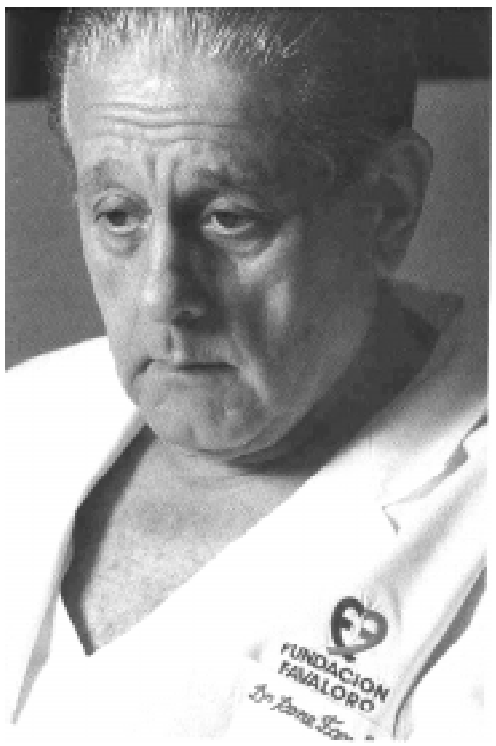
La calidad de nuestro trabajo, basado en la tecnología incorporada más la tarea de los profesionales seleccionados hizo que no nos faltara trabajo, pero debimos luchar continuamente con la corrupción imperante en la medicina (parte de la tremenda corrupción que ha contaminado a nuestro país en todos los niveles sin límites de ninguna naturaleza). Nos hemos negado sistemáticamente a quebrar los lineamientos éticos, como consecuencia, jamás dimos un solo peso de retorno. Así, obras sociales de envergadura no mandaron ni mandan sus pacientes al Instituto.

¡Lo que tendría que narrar de las innumerables entrevistas con los sindicalistas de turno! Manga de corruptos que viven a costa de los obreros y coimean fundamentalmente con el dinero de las obras sociales que corresponde a la atención médica.

Lo mismo ocurre con el Pami. Esto lo pueden certificar los médicos de mi país que para sobrevivir deben aceptar participar del sistema implementado a lo largo y ancho de todo el país.

Valga un solo ejemplo: el Pami tiene una vieja deuda con nosotros, (creo desde el año 94 o 95) de 1.900.000 pesos; la hubiéramos cobrado en 48 horas si hubiéramos aceptado los retornos que se nos pedían (como es lógico no a mí directamente).

Si hubiéramos aceptado las condiciones imperantes por la corrupción del sistema (que se ha ido incrementando en estos últimos años) deberíamos tener 100 camas más. No daríamos abasto para atender toda la demanda.



El que quiera negar que todo esto es cierto, que acepte que rija en la Argentina el principio fundamental de la libre elección del médico, que terminaría con los acomodados de turno.

Los mismo ocurre con los pacientes privados (incluyendo los de la medicina prepaga) el médico que envía a estos pacientes por el famoso ana-ana , sabe, espera, recibir una jugosa participación del cirujano.

¡Hace muchísimos años debo escuchar aquello de que Favaloro no opera más! ¿De dónde proviene este infundio? Muy simple: el pacientes es estudiado. Conclusión, su cardiólogo le dice que debe ser operado. El paciente acepta y expresa sus deseos de que yo lo opere. "¿Pero cómo, usted no sabe que Favaloro no opera hace tiempo? Yo le voy a recomendar un cirujano de real valor, no se preocupe". **El cirujano "de real valor" además de su capacidad profesional retornará al cardiólogo mandante un 50% de los honorarios!**

Varios de esos pacientes han venido a mi consulta no obstante las "indicaciones" de su cardiólogo. "¿Doctor, usted sigue operando?" y una vez más debo explicar que sí, que lo sigo haciendo con el mismo entusiasmo y responsabilidad de siempre.

Muchos de estos cardiólogos son de prestigio nacional e internacional.

Concurren a los Congresos del American College o de la American Heart y entonces sí, allí me brindan toda clase de felicitaciones y abrazos cada vez que debo exponer alguna "lecture" de significación. Así ocurrió cuando la de *Paul D. White lecture* en Dallas, decenas de cardiólogos argentinos me abrazaron, algunos con lágrimas en los ojos. **Pero aquí, vuelven a insertarse en el "sistema" y el dinero es lo que más les interesa.**

La corrupción ha alcanzado niveles que nunca pensé presenciar. Instituciones de prestigio como el *Instituto Cardiovascular Buenos Aires*, con excelentes profesionales médicos, envían empleados bien entrenados que visitan a los médicos cardiólogos en sus consultorios. Allí les explican en detalles los mecanismos del retorno y los porcentajes que recibirán no solamente por la cirugía, los métodos de diagnóstico no invasivo (Holter echo, camara y etc., etc.) los cateterismos, las angioplastias, etc., etc., están incluidos.

No es la única institución. Médicos de la Fundación me han mostrado las hojas que les dejan con todo muy bien explicado. Llegado el caso, una vez el paciente operado, el mismo personal entrenado, visitará nuevamente al cardiólogo, explicará en detalle "la operación económica" ¡y entregará el sobre correspondiente!

La situación actual de la Fundación es desesperante, millones de pesos a cobrar de tarea realizada, incluyendo pacientes de alto riesgo que no podemos rechazar. Es fácil decir "no hay camas disponibles". **Nuestro juramento médico lo impide.**

Estos pacientes demandan un alto costo raramente reconocido por las obras sociales. A ello se agregan deudas por todos lados, las que corresponden a la construcción y equipamiento del ICYCC, los proveedores, la DGI, los bancos, los médicos con atrasos de varios meses. Todos nuestros proyectos tambalean y cada vez más todo se complica.

En Estados Unidos, las grandes instituciones médicas, pueden realizar su tarea asistencial, la docencia y la investigación por las donaciones que reciben.

¡Las cinco facultades médicas más trascendentes reciben más de 100 millones de dólares cada una! Aquí, ni soñando.

¡Realicé gestiones en el BID que nos ayudó en la etapa inicial y luego publicitó en varias de sus publicaciones a nuestro instituto como uno de sus logros! Envié cuatro cartas a Enrique Iglesias, solicitando ayuda (¡tiran tanto dinero por la borda en esta Latinoamérica!) todavía estoy esperando alguna respuesta. Maneja miles de millones de dólares, pero para una institución que ha entrenado centenares de médicos desparramados por nuestro país y toda Latinoamérica, no hay respuesta.

¿Cómo se mide el valor social de nuestra tarea docente?

Es indudable que ser honesto, en esta sociedad corrupta, tiene su precio. A la corta o a la larga te lo hacen pagar.

La mayoría del tiempo me siento solo. ¡En aquella carta de renuncia a la C. Clinic, le decía al Dr. Effen que sabía de antemano que iba a tener que luchar y le recordaba que Don Quijote era español!

Sin duda la lucha ha sido muy desigual.

El proyecto de la Fundación tambalea y empieza a resquebrajarse.

Hemos tenido varias reuniones, mis colaboradores más cercanos, algunos de ellos compañeros de lucha desde nuestro recordado Colegio Nacional de La Plata, me aconsejan que para salvar a la Fundación debemos incorporarnos al "sistema".

Sí al retorno, sí al ana-ana.

"Pondremos gente a organizar todo". Hay "especialistas" que saben como hacerlo. "Debés dar un paso al costado. Aclararemos que vos no sabés nada, que no estás enterado. Debés comprenderlo si querés salvar a la Fundación".

¡Quién va a creer que yo no estoy enterado!

En este momento y a esta edad terminar con los principios éticos que recibí de mis padres, mis maestros y profesores me resulta extremadamente difícil. No puedo cambiar, prefiero desaparecer.

Joaquín V. González escribió la lección de optimismo que se nos entregaba al recibirnos: "A mí no me ha derrotado nadie". Yo no puedo decir lo mismo. **A mí me ha derrotado esta sociedad corrupta que todo lo controla**. Estoy cansado de recibir homenajes y elogios al nivel internacional. Hace pocos días fui incluido en el grupo selecto de las leyendas del milenio en cirugía cardiovascular. El año pasado debí participar en varios países desde Suecia a la India escuchando siempre lo mismo. "¡La leyenda, la leyenda!"

Quizá el pecado capital que he cometido, aquí en mi país, fue expresar siempre en voz alta mis sentimientos, mis críticas, insisto, en esta sociedad del privilegio, donde unos pocos gozan hasta el hartazgo, mientras la mayoría vive en la miseria y la desesperación. Todo esto no se perdona, por el contrario, se castiga.

Me consuela el haber atendido a mis pacientes sin distinción de ninguna naturaleza. Mis colaboradores saben de mi inclinación por los pobres, que viene de mis lejanos años en Jacinto Arauz.

Estoy cansado de luchar y luchar, galopando contra el viento, como decía Don Ata.

No puedo cambiar.

No ha sido una decisión fácil pero sí meditada.

No se hable de debilidad o valentía.

El cirujano vive con la muerte, es su compañera inseparable. Con ella me voy de la mano.

Sólo espero no se haga de este acto una comedia. Al periodismo le pido que tenga un poco de piedad.

Estoy tranquilo. Alguna vez en un acto académico en USA se me presentó como a un hombre bueno que sigue siendo un médico rural. Perdónenme, pero creo que es cierto. **Espero que me recuerden así**.

En estos días he mandado cartas desesperadas a entidades nacionales, provinciales, empresarios, sin recibir respuesta.

En la Fundación ha comenzado a actuar un comité de crisis con asesoramiento externo. Ayer empezaron a producirse las primeras cesantías. Algunos, pocos, han sido colaboradores fieles y dedicados. El lunes no podría dar la cara.

A mi familia, en particular a mis queridos sobrinos, a mis colaboradores, a mis amigos, recuerden que llegué a los 77 años. No aflojen, tienen la obligación de seguir luchando por lo menos hasta alcanzar la misma edad, que no es poco.

Una vez más reitero la obligación de cremarme inmediatamente sin perder tiempo y tirar mis cenizas en los montes cercanos a Jacinto Arauz, allá en La Pampa.

Queda terminantemente prohibido realizar ceremonias religiosas o civiles.

Un abrazo a todos,

René Favaloro
Julio 29-2000

El evangelio en niveles (mismo relato, diferente consciencia)

El evangelio debe ser leído trascendiendo su contexto histórico geográfico. Atentos a lo que nos dice en nuestro corazón.
El evangelio debe ser leído siempre en presente y en primera persona.
El Ser lo dice y me lo dice a mí; y me lo dice ahora, no lo dijo hace dos mil años. El Ser lo dice y me lo dice a mí.
Atrás quedó la historia lineal, que antes que ayudarnos a vivir el evangelio, fue un obstáculo para que surgiera en nosotros la consciencia del Ser.
Dios me habla y yo escucho; y al escuchar descubro que no soy lo personal, y que en lo impersonal nos encontramos Él y yo.
Ahora sí podemos decir con Pablo: "Soy yo pero es Cristo quien vive en mí".
Los evangelios no son libros históricos, relatan un hecho mucho más viejo que la crónica cristiana ("**antes de que Abraham existiera yo soy**").
La lectura del evangelio, en el ámbito de lo que llamamos desprogramación debe ser realizada en paralelo, notando sin esforzarnos,
las diferencias que sugen entre un texto y otro. Cada evangelio va dirigido a un nivel diferente de maduración, a un nivel diferente de programación.
A modo de ejemplo de todo lo expuesto leamos los textos que a continuación se consignan; y dejemos que Dios nos hable a través de ellos.

La cena en Betania

Mateo, capítulo 26, versículo 6 y siguientes

Jesús se encontraba en Betania, sentado a la mesa, en casa de Simón el Leproso. Se le acercó una mujer con un frasco como de mármol lleno de un perfume muy caro, y se lo derramó en la cabeza. Al ver esto, los discípulos se enojaron y dijeron: "¿Con qué fin tanto derroche? Este perfume se habría podido vender muy caro para ayudar a los pobres".

Jesús se dio cuenta y les dijo: "¿Por qué molestan a esta mujer? Lo que hizo conmigo es realmente una buena obra. Porque siempre tienen pobres con ustedes, pero a mí no me tendrán siempre. Y ella, al derramar este perfume sobre mi cuerpo, lo ha hecho como un preparativo para mi entierro. En verdad les digo que dondequiera que se proclame la Buena Nueva, en todo el mundo, se dirá también en su honor lo que acaba de hacer".

Entonces uno de los Doce, que se llamaba Judas Iscariote, fue donde los jefes de los sacerdotes y les dijo: "¿Cuánto me darán para que se lo entregue?" Ellos le aseguraron treinta monedas de plata y, desde ese instante, comenzó a buscar una ocasión para entregárselo.

Juan, capítulo 12, versículo 1 y siguientes

Seis días antes de la Pascua, Jesús fue a Betania, donde estaba Lázaro, a quien Jesús había resucitado de entre los muertos. Allí lo invitaron a una cena. Mientras Marta servía y Lázaro estaba entre los invitados, María trajo como medio litro de un aceite perfumado de nardo muy fino y muy caro. Ungió con él los pies del Señor y se los secó con sus cabellos. Y toda la casa se llenó con el olor del perfume.

Judas Iscariote, el discípulo que entregaría a Jesús, dijo: "Este perfume podría haberse vendido en trescientas monedas de plata, para ayudar a los pobres". En realidad no se interesaba por los pobres, sino que era ladrón y, como estaba encargado de la bolsa común, se llevaba lo que echaban en ella.

Pero Jesús le dijo: "Déjala, pues lo tenía reservado para preparar mi entierro. A los pobres los tienen siempre entre ustedes. Pero a mí no me tienen siempre".

Muchos judíos supieron que Jesús estaba en Betania. Fueron allá, no solamente para verlo a él, sino también para ver a Lázaro, al que había resucitado de entre los muertos. Entonces los jefes de los sacerdotes pensaron en matar también a Lázaro, pues por causa de él muchos los abandonaban y creían en Jesús.

Mosaico realizado entre los siglos VI y IX, material usado por el imperio romano tardío, período Bizantino.

Luminosa oscuridad

Eres incomprensible, pero la oscuridad de tu misterio es más luminosa que nuestras ideologías, pequeñas luces colgadas en las encrucijadas. Eres inaccesible pero tu distancia es más acogedora de lo último de mi ser que todos los brazos que se cierran con amor sobre mis espaldas.
Eres indecible, pero tu nombre orado humildemente, va manando silencioso más sabiduría que los torrentes de palabras que circulan en la tierra.
Eres inmanipulable; pero tu designio trae hasta mis venas una gota de vida eterna, que hace brotar desde el centro de mi realidad todas mis creaciones.

Benjamín González Buelta, sj

La transfiguración de Jesús

Mateo, capítulo 17, versículo 1 y siguientes

Seis días después, Jesús tomó consigo a Pedro, a Santiago y a Juan, su hermano, y los llevó a un cerro alto, lejos de todo. En presencia de ellos, Jesús cambió de aspecto: su cara brillaba como el sol y su ropa se puso resplandeciente como la luz. En ese momento se les aparecieron Moisés y Elías hablando con Jesús.

Pedro tomó entonces la palabra y dijo a Jesús: "Señor, ¡qué bueno que estemos aquí! Si quieres, voy a levantar aquí tres chozas: una para ti, otra para Moisés y otra para Elías".

Pedro estaba todavía hablando cuando una nube luminosa los cubrió con su sombra y una voz que salía de la nube decía: "Este es mi Hijo, el Amado; éste es mi Elegido; a él han de escuchar".

Al oír la voz, los discípulos cayeron al suelo, llenos de gran temor. Jesús se acercó, los tocó y les dijo: "Levántense, no teman". Ellos levantaron los ojos, pero no vieron a nadie más que a Jesús. Y, mientras bajaban del cerro, Jesús les ordenó: "No hablen a nadie de lo que acaban de ver hasta que el Hijo del Hombre haya resucitado de entre los muertos".

Lucas, capítulo 9, versículo 28 y siguientes

Ocho días después de estos discursos, Jesús llevó consigo a Pedro, a Santiago y a Juan, y subió a un cerro a orar. Y mientras estaba orando, su cara cambió de aspecto y su ropa se puso blanca y fulgurante. Dos hombres, que eran Moisés y Elías, conversaban con él. Se veían resplandecientes y le hablaban de su partida, que debía cumplirse en Jerusalén. Pedro y sus compañeros se sintieron invadidos por el sueño. Pero se despertaron de repente y vieron la gloria de Jesús y a los dos hombres que estaban con él. Cuando éstos se alejaron, Pedro dijo a Jesús: "Maestro, ¡qué bueno que estemos aquí!; levantemos tres chozas: una para ti, otra para Moisés y otra para Elías". **Pues no sabía lo que decía.**

Estaba todavía hablando cuando se formó una nube que los cubrió con su sombra. Al quedar envueltos en la nube se atemorizaron, pero de la nube salió una voz que decía: "Este es mi Hijo, mi Elegido; escúchenlo". Después que llegaron estas palabras, Jesús volvió a estar solo.

Los discípulos guardaron silencio por esos días, y no contaron nada a nadie de lo que habían visto.

Juan, capítulo 12, versículo 28 y siguientes

"Transfiguración" (1439-42)
Beato Angélico

Entonces se oyó una voz que venía del cielo: "Yo lo he glorificado y lo volveré a glorificar".

Algunos de los que estaban allí y que escucharon la voz, decían: "Fue un trueno"; otros decían: "Le ha hablado un ángel".

Entonces Jesús hizo esta declaración: "Esa voz no fue por mí, sino por ustedes.

Ahora es el juicio del mundo; ahora el amo de este mundo va a ser echado fuera. Y cuando yo haya sido levantado de la tierra, atraeré a todos a mí".

Jesús daba a entender así de qué modo iba a morir. Le contestaron: "La Escritura nos enseña que el Cristo reina para siempre. ¿Cómo dices tú que el Hijo del Hombre va a ser levantado? ¿De quién estás hablando?"

Jesús les contestó: "La luz está entre ustedes solamente por un poco de tiempo. **Caminen mientras tengan luz, antes de que la noche caiga sobre ustedes**: el que camina en la oscuridad no sabe a dónde va. Mientras tengan la luz, crean en ella y serán hijos de la luz".

Así habló Jesús; se fue y se escondió.

El joven, el gurú y el pájaro

Hace mucho tiempo, en la India, un joven se aproximó a un grupo de personas que estaba escuchando las enseñanzas de un gurú muy famoso. El joven llevaba un pájaro vivo entre sus manos y dijo al gurú:

— Hombre sabio, tú que lo sabes todo, dime: el pájaro que tengo en las manos, ¿está vivo o muerto?

El joven pensaba hacia sus adentros: "Si dice que está muerto, abriré las manos y mostraré delante de todo el mundo que el gurú se ha equivocado. Y si dice que está vivo, lo aplastaré y abriré las manos para mostrar también que se ha equivocado".

El gurú respondió: — Busca en tu interior: el pájaro está como tú desees que esté.

Dos sabidurías

No se puede resolver ningún problema desde el mismo nivel de conciencia que lo creó. **Albert Einstein**

En el cuento se presentan dos conceptos diferentes de sabiduría. Para el joven, "ser sabio" es tener muchos datos sobre cómo son las cosas: sobre si el pájaro está vivo o muerto, etc. Bajo este concepto de sabiduría, él cree tener la partida ganada al gurú: tiene la sartén por el mango o el pájaro entre las manos. Pero es que detrás de este concepto de sabiduría, el joven está escondiendo una ambición: un desafío lanzado al gurú.

En el fondo, el joven está escondiendo una ambición: un desafío lanzado al gurú. En el fondo, el joven cree que la vida consiste en ganar "pulsos de conocimientos" a los gurús... aplastando los pájaros si es necesario.

El concepto de sabiduría del gurú es diferente. Los gurús acostumbraban a utilizar historias o relatos para remitir a sus oyentes a otra mirada sobre el mundo, a otra forma de sabiduría. Y el camino de acceso a esta otra sabiduría pasa por plantear las contradicciones que aparecen cuando tenemos una mirada estrecha sobre la realidad: como la mirada que tiene el joven, obsesionado por el desafío. Porque -en términos de la cita de Einstein - el joven presenta al gurú un problema desde un determinado nivel de conciencia; y el gurú le responde invitándolo a resolver este problema desde otro nivel de conciencia. En efecto, con su respuesta el gurú parece estar diciendo: "La verdadera sabiduría la tienes que encontrar en tu interior; y te tiene que llevar a considerar qué quieres hacer en la vida, a dónde quieres que te lleve este deseo de ir más allá que te ha traido hasta mí, que te ha llevado a querer desafiarme".

El gurú está invitando al joven a hacer que su felicidad no dependa de los demás. El joven no tiene que depender del gurú (ni de ningún otro gurú) para actuar. Porque el desafío del joven es sólo libertad aparente: se afirma por contraposición, situando su felicidad fuera de él mismo; y acabará actuando en dependencia de la respuesta del gurú.

¿Por qué un cuento?

Los cuentos no están hechos para dormir a los niños, sino para despertar a los adultos. **Proverbio hebreo**

Hay determinados conceptos, vinculados a realidades complejas, que no tienen una única definición. Libertad, Dios, persona, espíritu, amor, conocimiento, mal, belleza, justicia, bondad... son conceptos que han sido vividos y explicados desde puntos de vista diferentes que impiden la reducción a una sola definición. En particular, las ciencias no pueden definirlos ni comprenderlos por completo. Lo que sí permiten estas realidades es determinar aquello que G. Lakoff denomina "un significado nuclear" (*a core meaning*) en torno al cuál se desarrollan diferencias y al cual se accede por diversas vías. En el caso de la libertad, en concreto, afirma: "La libertad es aquello que los científicos cognitivos denominan un "concepto esencialmente contestado", lo que significa que siempre habrán versiones diferentes de la libertad que son inconsistentes las unas con las otras. No existe un significado de la libertad único, universal, y objetivamente "correcto". Existe un único, incontestable pero limitado significado nuclear de la libertad en el que estamos de acuerdo. Pero es el límite del consenso".

En el caso de la libertad, los caminos de acceso al "significado nuclear" no son razonamientos lógicos: son senderos desbrozados -¡hay resistencias!- por gente de carne y hueso que ha ejercido la libertad en decisiones concretas. Es así como, para aproximarse a la libertad, la razón se aclara interpretando narraciones: dice qué es la libertad narrando historias de gente que ha actuado libremente e intentando reflexionar sobre estas narraciones. Unas narraciones que, como los cuentos, no han sido creadas -sólo- para dormir a los niños sino - también- para despertar a los adultos en cuestiones fundamentales que quizás hayan olvidado.

Extraído de
"El joven, el gurú y el pájaro",
de Josef Mària i Serrano, sj.
- Selección de Elfo Morales -

La búsqueda de lo esencial en Nikos Kazantzakis

El hombre, según Kazantzakis, debe siempre buscar lo esencial, no perder su tiempo en conversaciones fútiles, en cosas efímeras, en la lujuria, en las luchas políticas y en una literatura *a'l'eau de rose*. Debe superar lo «cotidiano» (alltaglisch) y lo «normal», que llevan a la pérdida del hombre mismo y lo transforman en un «cualquiera».

Dirigiéndose a su ilustre compatriota, Doménico Teotocópulos, escribe en su Carta al Greco: «Durante nuestra vida, nosotros dos no hemos perseguido sino una sola cosa; una visión cruel, sanguinaria, indestructible: la substancia... Yo no he hablado nunca de los detalles de la vida cotidiana; son caracolas vacías».

En otro pasaje, escribe Kazantzakis: «El tiempo ha llegado a ser para mí el bien Supremo. Cuando veo a los hombres pasearse, vagar o malgastar el tiempo en discusiones vanas, me dan deseos de ir a una esquina a tender la mano como un mendigo: "Dadme una limosna, buenas personas; dadme un poco del tiempo que perdéis, una hora, dos horas, lo que queráis"».

El hombre debe buscar lo que guía a un ser humano, a una sociedad; los hilos conductores, para ir más lejos y más lejos aun, ascender sin detenerse, superarse.

El fundamento de todo objetivo de un destino es para Kazantzakis la llama y el hilo rojo. En Toda-Raba escribe: «No debemos amar a los hombres, sino a la llama que no es humana y que los hace arder. No debemos luchar por la humanidad, sino por la llama que transforma en fuego a esta paja húmeda, inquieta, ridícula, a la que llamamos Humanidad».

Durante uno de sus viajes a Moscú, Kazantzakis escribe a Pandelís Prevelakis: «No es Rusia la que me interesa, sino la llama que devora a Rusia. Mejoramiento del nivel de vida, felicidad, justicia, virtud: cebos populares a los que no me apego. Sólo una cosa me importa: la busco por doquier y la persigo con la mirada, con miedo y con alegría: el hilo rojo que horada y atraviesa como una ristra a los cráneos, a los hombres. Yo no amo sino ese hilo rojo. Mi única felicidad es sentirlo horadar y atravesar mi cráneo, partiéndolo. Cualquier otra cosa es efímera, necia, filantrópica y vegetariana, sin valor para un alma liberada de toda esperanza».

Habiendo descubierto la llama y la línea roja, el hombre debe hablar, debe gritar. El «grito» es capital para Kazantzakis. En 1949, escribe: «Soy el hombre más sencillo que existe, pero cuando siento un "grito" en mí, no acepto transformarlo en una "vocecilla" para complacer a los mudos y a los tartamudos. Pues yo no deseo agradar a nadie, ni tener discípulo ni ser discípulo. **He venido a este mundo por algunos instantes y quiero lanzar un grito y partir**. Nada más».

Y en Carta al Greco anota el escritor: «**Todo hombre tiene un grito que lanzar antes de morir, su grito. Hay que darse prisa para tener tiempo de lanzarlo**. Ese grito puede dispersarse, ineficaz, en el aire; puede no hallarse ni en la tierra ni en el cielo un oído que lo escuche; poco importa. No eres un carnero, eres un hombre; y hombre quiere decir algo que no está cómodamente instalado, sino que grita. ¡Grita tú, pues! ¡Mi alma íntegra es un grito y mi obra íntegra es la interpretación de ese grito!»

Llama, hilo rojo y grito reúnen todas las fuerzas para ir más lejos. Es la condición indispensable para promover la lucha por la libertad.

La libertad para Kazantzakis significa primero ausencia de temor y de esperanza. El hombre no debe tener temor del perfeccionamiento personal y de la vida futura. No puede esperar nada de los hombres; no debe buscar recompensas y honores. Como con justeza lo escribe el filósofo musulmán Averroes, «**una moral fundada en la esperanza de la recompensa y el temor al castigo es indigna del hombre de Dios; es inmoral**». Este es el aspecto más importante de su pensamiento y no es una casualidad que figure sobre su tumba el siguiente epitafio: «**¡No espero nada, no temo nada, soy libre!**»

Esto significa que no teme al porvenir, a la vida eterna; que él se ha liberado de todas las supersticiones; que es, por consiguiente, libre. Es un mensaje de liberación y de libertad.

Para alcanzar la libertad, el hombre debe siempre «ascender». La «ascensión» es siempre el medio supremo para Kazantzakis. Subir permanentemente; luchar en cada instante por llegar a un peldaño y cuando se llega allí, ascender aun más lejos. **Lo que es importante para Kazantzakis no es la libertad, sino la lucha por la libertad**.

A este nivel se sitúa otra idea cara a Kazantzakis: la superación. **El hombre siempre debe luchar, superarse para alcanzar a Dios, es decir, la libertad absoluta**.

Algunas citas permitirán captar mejor el alcance de estas afirmaciones.

En una entrevista con Pierre Sipriot, en la Radio Francesa en 1957, Kazantzakis anota a propósito de los héroes de sus novelas: «No se trata de un triunfo definitivo, sino de una lucha sin fin».

Y en la Carta al Greco, precisa el escritor: «Tenemos el deber, más allá de nuestras preocupaciones personales, más allá de nuestros hábitos cómodos, de fijarnos un objetivo por sobre nosotros mismos, y esforzarnos por alcanzarlo, desdeñando las risas, el hambre y la muerte. No sólo alcanzarlo. Un alma altiva cuando alcanza su objetivo, lo desplaza aún más lejos. No alcanzarlo, sino no detenernos nunca en nuestra ascensión. Es el único medio de dar nobleza y unidad a la vida».

En 1952 escribía Kazantzakis a Börje Knös, amigo y traductor sueco: «El tema principal, casi único, de toda mi obra es: el combate del hombre con "Dios", la lucha encarnizada del gusano que se llama "hombre" contra las fuerzas todopoderosas y tenebrosas que se encuentran en él y en torno de él; la obstinación, la lucha, la tenacidad de la pequeña chispa que trata de horadar y de vencer la inmensa Nada eterna; la lucha y la angustia por transformar las tinieblas en luz, la esclavitud en libertad.

«Inconscientemente, todo lo que yo escribí durante la ocupación nazi, fue sobre la libertad, la sed, el anhelo profundo de libertad: Prometeo, Zorba, Constantino Paleólogo, etc. Cuando los comuneros le preguntaron a Renoir qué hacía él durante la Comuna, contestó: "Pintaba flores, pintaba la libertad".»

Fragmento de una conferencia de **George Stassinakis**, Presidente de la «Société internationale des amis de Nikos Kazantzakis» y del boletín Le Regard crétois. Reproducido de la publicación «BYZANTION NEA HELLÁS» Centro de Estudios Griegos, Bizantinos y Neohelénicos «Fotios Malleros». Universidad de Chile.

Los árboles

Los árboles han sido siempre para mí los predicadores más eficaces. Los respeto cuando viven entre pueblos y familias, en bosques y florestas. Y todavía los respeto más cuando están aislados. Son los solitarios. No como ermitaños, que se han aislado a causa de alguna debilidad, sino como hombres grandes en su soledad, como Beethoven y Nietzsche. En sus copas susurra el mundo, sus raíces descansan en lo infinito; pero no se pierden en él, sino que persiguen con toda la fuerza de su existencia una sola cosa: cumplir su propia ley, que reside en ellos, desarrollar su propia forma, representarse a sí mismos. Nada hay más ejemplar y más santo que un árbol hermoso y fuerte. Cuando se ha talado un árbol y éste muestra al mundo su herida mortal, en la clara circunferencia de su cepa y monumento puede leerse toda su historia: en los anillos y deformaciones están descritos con fidelidad todo el sufrimiento, toda la lucha, todas las enfermedades, toda la dicha y prosperidad, los años flacos y los años frondosos, los ataques superados y las tormentas sobrevividas. Y cualquier campesino joven sabe que la madera más dura y noble tiene los cercos más estrechos, que en lo alto de las montañas y en peligro constante crecen los troncos más fuertes, ejemplares e indestructibles.

Los árboles son santuarios. Quien sabe hablar con ellos, quien sabe escucharles, aprende la verdad. No predican doctrinas y recetas, predican, indiferentes al detalle, la ley primitiva de la vida.

Un árbol dice: en mí se oculta un núcleo, una chispa, un pensamiento, **soy vida de la vida eterna**. Es única la tentativa y la creación que ha osado en mí la Madre eterna, única es mi forma y únicas las vetas de mi piel, único el juego más insignificante de las hojas de mi copa y la más pequeña cicatriz de mi corteza. Mi misión es dar forma y presentar lo eterno en mis marcas singulares.

Un árbol dice: mi fuerza es la confianza. No sé nada de mis padres, no sé nada de los miles de retoños que todos los años provienen de mí. Vivo, hasta el fin, el secreto de mi semilla, no tengo otra preocupación. **Confío en que Dios está en mí. Confío en que mi tarea es sagrada. Y vivo de esta confianza.**

Cuando estamos tristes y apenas podemos soportar la vida, un árbol puede hablarnos así: ¡Estate quieto! ¡Estate quieto! ¡Contémplame! La vida no es fácil, la vida no es difícil. Estos son pensamientos infantiles. Deja que dios hable dentro de ti y enseguida enmudecerán. Estás triste porque tu camino te aparta de la madre y de la patria. Pero cada paso y cada día te acerca más a la madre. La patria no está aquí ni allí. La patria está en tu interior, o en ninguna parte.

El ansia de vagabundear me acelera el corazón cuando oigo al atardecer el susurro de los árboles. Si se escucha durante largo rato y con la quietud suficiente, se aprende también la esencia y el sentido de esta necesidad del caminante. No es, como parece, una huida del sufrimiento. Es nostalgia de la patria, del recuerdo de la madre, de nuevas parábolas de la vida. Conduce al hogar. Todos los caminos conducen al hogar, cada paso es un nacimiento, cada paso es una muerte, cada tumba es una madre.

Esto susurra el árbol al atardecer, cuando tenemos miedo de nuestros propios pensamientos infantiles. Los árboles tienen pensamientos dilatados, prolijos y serenos, así como una vida más larga que la nuestra. Son más sabios que nosotros, mientras no les escuchamos. Pero cuando aprendemos a escuchar a los árboles, la brevedad, rapidez y apresuramiento infantil de nuestros pensamientos adquieren una alegría sin precedentes. Quien ha aprendido a escuchar a los árboles, ya no desea ser un árbol. **No desea ser más que lo que es. Esto es la patria. Esto es la felicidad.**

Herman Hesse

Endimion, el amante de la Luna

Sueña el rey que es rey, y vive
con este engaño mandando,
disponiendo y gobernando;
y este aplauso, que recibe
prestado, en el viento escribe,
y en cenizas le convierte
la muerte, ¡desdicha fuerte!
¿Que hay quien intente reinar,
viendo que ha de despertar
en el sueño de la muerte?

Sueña el rico en su riqueza,
que más cuidados le ofrece;
sueña el pobre que padece
su miseria y su pobreza;
sueña el que a medrar empieza,
sueña el que afana y pretende,
sueña el que agravia y ofende,
y en el mundo, en conclusión,
todos sueñan lo que son,
aunque ninguno lo entiende.

Yo sueño que estoy aquí
destas prisiones cargado,
y soñé que en otro estado
más lisonjero me vi.
¿Qué es la vida? Un frenesí.
¿Qué es la vida? Una ilusión,
una sombra, una ficción,
y el mayor bien es pequeño:
que toda la vida es sueño,
y los sueños, sueños son.

Calderón de la Barca
La vida es sueño

Escribe:
Federico Guerra

Se contaba, en la antigua Grecia, que los días y sus noches eran gobernados por dos hermanos inmortales: Helios, el sol, surcaba el firmamento en su carro de oro, llenando de luz la tierra, y cuando llegaba al final de su recorrido, su hermana Selene, la luna, comenzaba su discreta carrera en un carro de plata.

A diferencia de su popular hermano, Selene era una diosa que prefería la soledad. En sus continuos viajes por el cielo nocturno, irradiaba frialdad e indiferencia al mundo. Y, al contrario de Helios, Selene rara vez bajaba su mirada del firmamento a la tierra. No le interesaban en lo más mínimo los asuntos de los mortales, y los hombres habían aprendido a agradecer la pálida luz que la diosa les otorgaba en las

noches oscuras de vez en cuando, pero nada más. No había templos en su honor, y su nombre era casi desconocido.

Hay un lugar en Asia donde la distancia entre el cielo y la tierra es corta, y la luna solía pasar por allí en un tramo de su carrera. En esta región vivió hace mucho tiempo un pastor llamado Endimion.

Endimion era el más solitario de los hombres. Vivía en una pequeña cueva, alejado de las ciudades. Se rumoreaba que era, en realidad, un rey exiliado. Otros decían que era descendiente de los dioses, y por eso prefería la soledad a la compañia de los mortales.

Un día, cuidando su rebaño, Endimion se quedó dormido. Despertó de noche, rodeado de oscuridad, sin poder distinguir si su rebaño seguía con él. Y fue entonces que la vio pasar: la diosa del carro plateado, tan cerca de la tierra que podía distinguirse nítidamente su bello rostro. Y Endimion quedó profundamente enamorado de ella.

Tan embriagado de amor estaba, que no pudo contenerse y comenzó a llamarla, gritando su nombre. Por primera vez, Selene escuchó su nombre pronunciado por una voz mortal, e inconscientemente bajó la mirada y vio al pastor que la llamaba.

Como no había conocido nunca otro amor más que el del firmamento, Selene no supo cómo reaccionar ante el hermoso joven que la llamaba desde la tierra. Llamó a las nubes para que cubrieran su rubor, y apuró tanto su carrera que ésa fue la noche más corta de la historia.

Por tres días seguidos, Endimion no comió ni durmió, esperando ver de nuevo a su amada, y tres veces el carro de la luna aceleró su marcha cada vez que el joven se acercaba. Finalmente, cuando cayó la cuarta noche, Endimion, exhausto por la falta de alimento y sueño, cayó dormido en la entrada de su cueva, presa de un profundo sueño.

Un agudo dolor apretó el pecho de Selene al no ver a Endimion llamándola. E hizo lo que jamás en su existencia había hecho: detuvo el carro plateado en medio de su trayecto, y bajó a la tierra. Encontró a Endimion durmiendo en la entrada de su cueva. Acercándose lentamente, con una mezcla de miedo y fascinación, Selene se inclinó y observó de cerca al joven.

-Endimion... - pronunciaron los labios pálidos de la diosa. Sus pequeñas manos acariciaron el rostro del mortal. El pastor despertó entonces, y quedó enceguecido por el resplandor de la diosa. Al principio, el fulgor de la luna lo hizo estremecer, pero, fascinado, se acercó a ella. Así fue el primero de muchos encuentros entre hombre y diosa.

Todas las noches, sin que nadie lo notase, Selene robaba algunas horas para dedicarselas a su amor. Y, por algún tiempo, todo anduvo bien. Los amantes estaban completamente hechizados el uno con el otro. Pero el amor trajo otro extraño sentimiento que también era nuevo para la diosa de la Luna: miedo a perder al amado. Selene era consciente de que Endimion era mortal y que, por lo tanto, algún día la Muerte se lo llevaría al reino subterráneo de Hades, donde ninguna luz del cielo llega. Y Selene tendría que ser testigo de eso y seguir existiendo para siempre. Ella, la diosa que jamás había contado sus carreras ni tomado conciencia del paso de la eternidad, ahora atesoraba cada precioso segundo que pasaba con su amante. Pero el tiempo jamás parecía ser suficiente.

Selene rogó a la Muerte que perdonase la vida del joven pastor, pero fue en vano. Sin darse por vencida, la diosa pudo, finalmente, convencer al Sueño, hermano gemelo de la Muerte, de que hiciera inmortal a Endimion. Y fue así que el pastor cayó en un sueño del que jamás despertaría. Inmortal, eternamente joven y bello, pero inconsciente.

Así lo encontró Selene, y desde entonces, en determinadas ocasiones, como si fuera su primer encuentro, la Luna baja a la cueva escondida donde todavía hoy duerme Endimion, y acompaña con ternura su sueño, contando las noches de la eternidad.

Plinio el viejo (s. I d.C.), escritor romano, relata que Endimion fue en realidad el primer hombre en seguir los movimientos de la luna y trazar su órbita, vale decir, un astrónomo de la antigüedad. De aquí que la constante vigilia de Endimion para observar a la luna fuera vista por sus contemporáneos menos educados como una señal de locura: el pobre Endimion se había enamorado de la diosa de la noche. Asimismo, las cincuenta hijas que Selene (o "Luna", como fue rebautizada por los romanos) tuvo con Endimion, representarían los cincuenta meses de cada Olimpíada (a diferencia de nosotros, que calculamos el tiempo en años, los griegos de la antigüedad lo calculaban por el tiempo que transcurría entre cada Olimpíada - un período de aproximadamente cuatro años). Y también se explicaban así las noches sin luna, en las cuáles Selene estaría ocupada visitando a su amante dormido. Incluso existía entre los antiguos el proverbio "*Endymionis somnum dormit*", es decir, "duerme el sueño de Endymion", que se usaba para referirse a alguien que dormía mucho.

Con la caída de los Titanes y el advenimiento de Zeus y los olímpicos, Helios y Selene fueron eventualmente reemplazados por Apolo y Artemisa como divinidades del sol y la luna respectivamente.

Un mito similar a éste es el de Aurora, diosa del amanecer y hermana de Selene, que se enamoró de Titono, un príncipe troyano, y le pidió a Zeus que le otorgase la inmortalidad. Sin embargo, olvidó pedir también la juventud eterna, lo que causó que Titono envejeciese a un estado de tal decrepitud, que terminó transformándose en una cigarra.

Hay también otras versiones del mito del "príncipe durmiente": una, por ejemplo, cuenta que Endimion era un rey obsesionado por la muerte, que pidió a Zeus que le concediese la inmortalidad. Cuando Zeus le dijo que la inmortalidad estaba destinada sólo a los dioses, Endimion pidió entonces dormir un sueño eterno que le dejase escapar su destino mortal. Así fue que cayó en un profundo sueño del que jamás despertaría, y fue en ese estado que la diosa de la luna lo encontró y se enamoró de él. Aunque la interpretación varía en ambos casos, la clave es siempre la misma en cualquiera de las variantes: escapar a la muerte. Según la mitología griega, los dioses del Sueño y de la Muerte eran hermanos gemelos (seguramente por lo similares que son ambos estados).

Escapar de la muerte para caer en un sueño eterno es una estratagema con poco sentido: es como el que se suicida porque tiene miedo a morir.

En el sueño, escapamos a la muerte, pero también escapamos a la vida. Es el estado de inconsciencia en el que decidimos caer para evitar enfrentar las cuestiones fundamentales de nuestra propia existencia, siendo la primera y principal de todas ellas la experiencia de nuestra propia muerte personal. Tomamos a la muerte como un ente abstracto, un acontecimiento remoto sobre el cuál tratamos de evitar reflexionar demasiado. **Pero la realidad de la muerte siempre es personal**. Yo no vivo la muerte, sino que vivo Ml muerte, la muerte de todo lo que supone mi propia existencia. Para escapar de esto, llenamos nuestro tiempo con distracciones, y caemos voluntariamente en un "sueño" que esperamos sea eterno. Toda la sociedad parece estar dirigida a encubrir la cruda realidad de la muerte. Vivimos como el príncipe Sidharta, encerrados en un palacio rodeados de comodidades. Por eso, cuando la muerte irrumpe en este palacio, nos sentimos ultrajados e indignados contra la existencia. Pero esto es porque vemos a la muerte como la peor enemiga de la vida, y la dejamos de ver como algo natural.

Espiritualidad

Dios está más cerca de mí que yo mismo. ***Meister Eckhart***

Vivimos en un mundo desacralizado. De modo que mencionar siquiera la palabra *espiritualidad* nos hace sospechosos, sobre todo, si trabajamos en un campo reconocido como científico.

Pero sucede que lo espiritual no es monopolio de la iglesia ni de templo, ni de sacerdotes ni de gurúes, ya que es esa dimensión trascendente propia de cada ser humano, pero estamos constituidos de cuerpo, mente, alma y espíritu.

Lo espiritual incluye lo divino, porque es precisamente en el terreno de la espiritualidad donde despertamos a nuestra esencia divina, pues –al decir del maestro hindú Gururaj Ananda Yogui– **"nosotros somos la naturaleza de Dios, como el calor es la naturaleza del fuego"**. Y Nietzsche, por su parte, nos recuerda que "somos necesarios, somos un pedazo del destino, formamos parte del Todo, estamos en el Todo... **¡Y no hay nada fuera del Todo!**".

El prestigioso escritor y editor italiano Roberto Calasso, reflexionando acerca de lo divino, dice: "Para los griegos antiguos, incluso antes de que hubiera dioses singulares, con un nombre y una historia, existía lo divino como evento. Una expresión griega dice: 'Lo divino es', lo divino indeterminado. Este hecho existe en la experiencia de todos. No es algo que pertenezca sólo a un momento determinado de la Historia. Pertenece al tejido de nuestra vida". En su obra *La locura que viene de las ninfas*, reflexiona sobre el modo en que la modernidad transformó la clásica posesión *por los dioses de* la Antigüedad, en enfermedades temibles a las que se debe controlar. Al respecto, Jung afirma: **"Los que eran dioses se han convertido en enfermedades".**

Por otra parte, estoy convencido de que la enfermedad mental tiene mucho que ver, en su origen, con la pérdida, por parte de quien la sufre, del sentido trascendente de la existencia. Del mismo modo que la epilepsia es un éxtasis sin fe y la depresión una noche oscura del alma, *la bipolaridad puede concebirse como un intento fallido de exploración de lo que está más allá de nuestros límites.* En suma, una suerte de experiencia transpersonal.

Necesitamos ensanchar nuestros horizontes. Para un hombre occidental, su visión de la religión se limita, en la mayoría de los casos, al cristianismo. Y aunque se zambulla en el orientalismo o en otros espacios religiosos –inclusive en las culturas primitivas–, no por eso aún puede penetrar en el verdadero misterio de lo religioso. **Lo religioso es una experiencia existencial que abre al hombre a una dimensión que lo trasciende.** Le da un sentido de existencia abierta, no terminada, no cerrada, en continuo devenir. La enfermedad consiste en la clausura de este horizonte, y en este sentido, es que hablo de la *bipolaridad como una aventura espiritual.*

Tanto en la *manía* como en la *melancolía* (los dos extremos emocionales del bipolar) nos enfrentamos a procesos que son como agujeros por donde el yo se despeña, hacia el cielo o hacia el infierno. Si los pensamos sin preconceptos, podemos apreciar que hay en estos estados una fuerte vocación de transitar hacia otras realidades de la conciencia. Que sea fracasada no implica que no se pueda concebir a la manía y a la melancolía como maneras de intentar viajar hacia otros mundos diferentes no habituales y no duales. **¿Es posible concebir el trastorno bipolar como un fruto transpersonal, como una "tecnología" del inconsciente para provocar un estado alterado de conciencia?**

Tanto es así –a mi modo de ver– que, a veces, la crisis bipolar resulta un momento iniciático, es decir, una circunstancia a la que el yo logra convertir en un emerger transformador de la existencia. Y, como en toda iniciación, hay un auténtico cambio de posición ontológica de la persona, pues luego de la crisis se es alguien diferente. ¿Alcanzan ustedes a visualizar lo que conlleva la afirmación anterior? Por ejemplo, que el terapeuta es, en ese momento, un guía que en vez de contribuir a reprimir la experiencia debe aprender a ayudar al paciente a darle sentido, sentido que, en oportunidades, **no queda circunscrito al plano de lo psicológico, sino que es plenamente espiritual.** ¿Qué ocurriría si consideráramos la manía como un arrebato de la conciencia que quiere ir más allá de los límites que la atan, y no sólo como un fenómeno psíquico patológico? **¿Qué pasaría si viéramos la melancolía como un zambullirse inconsciente y en soledad en la exploración del destino o la pérdida de fe, en lugar de considerarla un descenso de energía?** ¿Qué sucedería si en vez de ver la bipolaridad exclusivamente como una regresión la consideráramos como una forma de trascendencia? No tengo claro adónde nos llevaría finalmente tal perspectiva, pero, sin duda, nos arrancaría, a pacientes y terapeutas, de la visión materialista de la bipolaridad y nos haría considerar la crisis bipolar no como una fijación anímica o un alboroto de los mensajeros nerviosos, sino como una oportunidad iniciática del alma.

Por **Eduardo H. Grecco**

"¿Quién se ha subido a mi hamaca?"

¿Pecado original o individuación?

Por **Willigis Jäger**

Lo que comúnmente llamamos pecado original no es ningún pecado, sino un paso necesario en el desarrollo del género humano. El ser humano tuvo que salir de su estado paradisíaco de la simbiosis.

"El hecho psicológico fundamental de la separación del yo de su verdadera naturaleza y de la totalidad de la psique, independizándose, se proyecta teológicamente en el mito de la caída del ser humano de Dios y de la caída del mundo de su estado original". (E. Neumann).

La teología cristiana lo denomina pecado original, concepto fatal porque pide cuentas a las personas, como si el niño fuera responsable de llegar a la edad adulta.

En realidad, el yo humano malo no se desgaja del ser divino, sino al contrario: es como si Dios se retirara lentamente para facilitar al ser humano la maduración. Llegar a ser adulto es un proceso doloroso, conocido en la mística. Sufrir esta tensión en la cruz forma parte del camino de la transformación.

El desarrollo de la personalidad del místico no es un proceso regresivo de desaparición del yo. El camino místico se prepara fortaleciendo al yo. **Al final no está la disolución del yo, sino que la consciencia se va mudando hasta que el yo deja de ser el centro, cediéndolo a la naturaleza propia, alrededor de la cual circula el yo** (E. Neumann).

La falsa mística no puede aceptar lo abismal de lo numinoso y, por ello, declara que el mundo ha caído, es pecador, está engañado, es malo y corrupto, y no quiere reconocer que vida y creación tienen que llevarse a cabo en la polaridad de la tensión, a la que también pertenecen el demonio, el mal, la culpa, el pecado y la muerte. Dicha "pseudomística" considera la creación un error de Dios o la obra de un demiurgo de segunda clase.

En cambio, la mística auténtica, se funda en las siguientes declaraciones:

–Baal-Shem-Tov, fundador del movimiento jasídico, interpreta así la frase: "Con Dios iba Noa". "Por ello, si el Padre se alejó de él, Noa sabía que era para que aprendiera a andar" (E. Neumann). Es como si Dios tuviera que dejar al ser humano solo, igual que una madre tiene que dejar a su hijo solo para que éste se independice.

–En un texto sufí, Dios dice: "Era un tesoro oculto y quise que se me conociera; por ello creé al mundo". Tenemos que conocer a Dios en este mundo; nuestro desarrollo humano es el camino para ello.

–Una frase hebrea dice: "Dios y el mundo son, por así decir, gemelos". (E. Neumann). En opinión de Eckhart, el mundo es tan viejo como Dios. "Al mismo tiempo que era Dios cuando engendró a su Hijo tan eterno como Él y en la misma forma de Dios que Él, creó el mundo". "Se puede admitir que el mundo ha sido desde la eternidad". Dios y mundo pertenecen el uno al otro; son dos aspectos de la misma Realidad.

El mundo es la revelación del Principio Divino. Solamente en la forma se puede reconocer y experimentar a Dios. Por ello, la mística auténtica siempre vuelve al mundo, en donde tiene una misión que cumplir.

En las dogmatizaciones cristianas, budistas y de otras religiones, algunas experiencias místicas cobran una apariencia de hostilidad frente al mundo. Pero la mística auténtica es filantrópica. Una frase jasídica dice: "En invierno una persona se compra una prenda de piel y otra se compra leña. ¿Cuál es la diferencia entre ellas? La primera sólo quiere calentarse a sí misma, la segunda también a los demás". La verdadera mística se considera como camino de salvación del ser humano. "La muerte del amor místico que no conduce a la resurrección, es un fracaso" (G. Schmidt: *La mística de las religiones del mundo).*

La transformación del mundo empieza por nosotros.

La transformación básica del mundo no ocurrirá gracias a un nuevo sistema social, sino por la transformación del individuo. Quien realmente desea cambiar el mundo, no confía en ningún especialista. Cambiará quien se sale del sistema social, venciendo la codicia, el afán de lucro y las ansias de poder.

También en la religión esperamos el gran salvador desde el exterior. Sin embargo, los auténticos guías religiosos no quisieron salvar, sino que hicieron un llamamiento a la conversión, a la metanoia, al cambio hacia el interior, hacia lo esencial, a nuestra naturaleza divina. Hemos preferido colocar a los fundadores de las religiones en los altares en vez de llevar a cabo la metanoia que ejemplificaron. Porque el camino de la transformación es largo y penoso. Nos enfrenta con nuestra sombra y con el demonio.

Nueva Librería
Alemana
Bmé. Mitre 2466
Castelar
4627-4427
mail: nuevalibreriaalemana@yahoo.com

Libros
La Recova
Martín Irigoyen 430 - Castelar
Tel: 4629-9681

Librería
"BIMARI"
Artículos Escolares
Textos en general
Estampas de comunión
Fotocopias
Rivadavia 20.050,
Local 1 - Castelar Sur

Todos los
LIBROS
en
La Cueva
con
Todas las
Tarjetas de Crédito
Av. S. Martín 2651- Caseros - Tel. 4734-4440
Av. I. Arias 2354 - Castelar -Tel. 4489-4164

Los sentidos y la meditación

La ciencia moderna actual poco a poco se va acercando y descubriendo conocimientos que ya poseían los antiguos sabios y santos orientales y que atesoraban para beneficio de la humanidad en las generaciones futuras. Sabedores por su capacidad mental y espiritual del avance arrollador que tendría el materialismo en el mundo que vendría, **dejaron sus grandes descubrimientos psíquicos y espirituales muchas veces disfrazados y escondidos en relatos alegóricos y parábolas**. Así lo hizo Cristo y también lo hicieron los antiguos yoguis que le precedieron como el iluminado Vyasa a quien se le atribuye el origen del Gita incluido en los dieciocho libros que constituyen el gran poema épico de la India, el Mahabarata.

Este ingenioso método tiene sus virtudes; primero que resulta atemporal y de aplicación universal en cualquier época de la humanidad y segundo que permite encontrar las verdades que esconden de acuerdo al estado o nivel intelectual y de conciencia del receptor. Se dice que los rishis (sabios) Vedicos manifestaron su inmortalidad apareciendo en diferentes épocas de la humanidad para ayudar al hombre a elevarse espiritualmente revelando conocimientos muy profundos de las escrituras y confundiendo a los estudiosos materialistas que se apoyan en hechos concretos más que en la fe, en una era sin iluminación, en la que el hombre sólo usa el 10 % de su cerebro.

En el Gita se transmite alegóricamente a través de una supuesta batalla, la lucha que debe realizar el alma que despierta y quiere ascender rompiendo las ataduras materiales y egoicas. En el mismo se hace mucho hincapié para que el adepto a cualquier auténtico sendero espiritual, realice un metódico esfuerzo por conseguir autocontrol y dominio sobre los sentidos y ver los sucesos de la vida como una representación teatral de una realidad que no es tal lo cual favorece a tener una visión mas objetiva y sabia de la vida.

Esto dista lejos de ser antojadizo, dogmático y falto de fundamentos, ya que a la luz de los últimos descubrimientos científicos tiene un fuerte respaldo.

Tanto el Gita como los yoga-sutra de Pantanjali puntualizan que para lograr los más eficientes y elevados estados de meditación, es necesario lograr revertir la energía vital que da vida a los sentidos, y que se orienta hacia afuera hacia el mundo material de superficie, para canalizarla hacia adentro, hacia el mundo interno al cual queremos acceder a través de la interiorización de la meditación. Esto otorga la calma mental que impide que los hábitos adquiridos y prenatales que gobiernan en gran medida los sentidos, acusen una repentina dispersión de la mente hacia el mundo material...

Paramahansa Yogananda en la interpretación del Gita sostiene que: "**La fuerza vital es el nexo entre la materia y el espíritu,** cuando fluye hacia fuera revela el engañosamente atractivo mundo de los sentidos, revertida hacia el interior atrae la conciencia hacia la bienaventuranza de Dios que satisface eternamente.

El devoto que medita se ubica entre estos dos mundos, esforzándose por entrar en el reino de Dios, pero todavía ocupado en la batalla contra los sentidos"…

Para ganar esa batalla, las enseñanzas yoguicas disponen de técnicas científicas como el pranayama o control de la fuerza vital (basada en la respiración y visualización) de cuya eficacia dan testimonio sus santos y personas de elevada talla espiritual que las han puesto en práctica a lo largo de los siglos. Con la misma se logra salir victorioso contra todo tipo de distracciones y pensamientos inquietos logrando ingresar al calmo reino natural interior del alma y el Espíritu; considerado como lo único verdadero; ya que para ellos el hombre vive atrapado en esta Creación-Juego de Dios que por ser perecedera y efímera es relativa. Sólo el Espíritu o Dios es eterno, inmutable y real.

El mismo sólo puede ser abordado a través de la meditación y en la medida que la misma sea más profunda nos va revelando la vastedad del Ser, cuyas inequívocas manifestaciones son la paz y un creciente y siempre renovado gozo, señal de la presencia de Dios dentro nuestro, como lo puntualiza en sus enseñanzas el maestro Yogananda.

"Buscad el reino de los cielos dentro vuestro" dijo Cristo y también dicen los Evangelios que el cuerpo es el templo del Espíritu. Esta pequeña frase da para escribir mucho a la luz de la sabiduria oriental, ya que ese templo (cuerpo-mente) según los yoguis debe ser preparado, autodisciplinado concienzudamente para poder ingresar al mundo espiritual exitosamente.

Las enseñanzas yoguicas aportan mucha luz en esa preparación y trabajo diario ya que con su investigación práctica realizada durante siglos lograron desentrañar los misterios de la psiquis humana y sistematizaron sus comportamientos y estados, incluso yendo más allá de los estudiados por la ciencia occidental, pues lograron ingresar al mundo de la supra conciencia o conciencia del alma. Así como también pudieron penetrar en planos físicos más sutiles, que hoy son explorados por la física cuántica.

La "realidad" que nos transmiten los sentidos debe ser abordada desde otro punto de vista del habitual para trascender sus engañosos mensajes y poder enfocar nuestra conciencia hacia lo profundo de nuestro Ser, sino seguiremos atrapados en lo que los yoguis llaman "maya" o ilusión que nos aparta de lo único Verdadero que es el reino del Espíritu.

Cristo hizo mención a este engaño Cósmico cuando dijo, que no nos preocupáramos por lo que teníamos que comer o vestir, restándole importancia y remarcando la relatividad de todo lo material y por ende la de los sentidos que nos conectan con ese mundo y nos impiden una comprensión más profunda de la vida.

En un artículo de la revista Discover de E.U. (Junio de 1993) se decía : "El rol de las fuerzas sutiles y causales de la conciencia (fuerza vital) en el funcionamiento de la percepción sensoria del hombre no ha sido identificado todavía por la ciencia material" … "El sentido del tacto, y el mundo físico cuya existencia nos acerca, está mucho más relacionado con lo que sucede en nuestras cabezas que en la punta de nuestros dedos". Marilyn Ferguson en The Brain Revolution (**Nueva York: Batam Book**, 1973) escribe: **"Una rosa es sólo una rosa porque el hombre la ve como tal; sin el hombre, la rosa sería sólo un patrón de vórtices de energía"**.

A la luz de la actual neurofisiología, los sentidos realizan como rutina dos milagros: en el primero cada órgano sensorio actúa para transformar una clase de energía física que le llega del exterior, en una clase distinta de energía electroquímica neuronal, que ocurre en las células nerviosas. Ese transmisor neuroquímico lleva la información al cerebro. O sea cada sentido tiene receptores especializados responsables de lo que se llama transducción de energía externa al lenguaje del cerebro. El ojo transduce luz, el oído transduce ondas sonoras, la nariz transduce moléculas gaseosas.

Pero el segundo milagro (sin resolver) consiste en que en algún punto del sistema sensorio y cerebral, hay una segunda transformación : los billones de explosiones eléctricas y secreciones químicas ("firing" neuronal) se transforman en árboles, casas, personas, risas, etc., el mundo consciente de la experiencia humana.

El físico australiano Raynor Johnson lo describió de esta manera: "Catedrales y prímulas, obras de arte y de acero; que mundo ha construido la mente a partir de las tormentas eléctricas en unos pocos centímetros cúbicos de materia gris".

La ciencia va corroborando las enseñanzas de las escrituras en cuanto a ver a este mundo captado por los sentidos, como carente de realidad esencial, reafirmando las posturas yoguicas al respecto y haciéndonos tomar conciencia que los sentidos y sus mensajes constituyen un serio obstáculo a ser tenido en cuenta a la hora de querer ingresar al mundo espiritual a través de la meditación.

Escribe: **Juan Del Sol**

Maestro del maestro

Al maestro sufí Chiblí le preguntaron: "¿Y quién fue vuestro maestro?". Él respondió: "Un perro. Lo vi al borde de un estanque de agua clara; jadeaba de sed y no se atrevía a beber. Al acercarse a la superficie del agua veía su imagen reflejada, creía que era otro perro que le amenazaba, y huía sin beber. Al final la sed pudo más que el miedo, se arrojó al agua, con lo cual desapareció el otro perro, y bebió con gusto".

"¿Y de qué le sirvió a usted ese incidente?", insistieron los discípulos. El Maestro explicó: "Entendí en aquel momento que el obstáculo que impedía al perro saciar su sed era su propio yo, es decir, la falsa imagen de la ilusión del yo. Una vez que ésta desapareció, el perro alcanzó su objetivo. Esa es la suprema lección. **El obstáculo que te impide avanzar es tu yo; hazlo desaparecer**. Bórrate tú de delante de tus ojos. El más mínimo apego a tu yo es una pesada cadena que traba tus pies. **Si sientes la sed constante de la presencia de Dios, no vuelvas nunca a ti. El que renuncia a su yo encuentra a Dios**".

"Yo he de disminuir para que Él crezca". "El que no se niega a sí mismo, no puede ser mi discípulo". "El que quiera salvar su alma, la perderá". El obstáculo definitivo, fuente y raíz de todo otro obstáculo. El yo, el egoísmo, el autoapego. El más difícil de vencer por ser el más íntimo, el más arraigado, el más rebelde. Aun en mis sacrificios me busco a mí mismo, y en vez de avanzar en línea recta, me consumo en círculos. ¿Cuándo saldré del yo? ¿Cuándo romperé esa imagen? ¿Cuándo saltaré al lago de aguas eternas?

Cuando tenga sed.

Carlos G. Vallés

Extraído de *"El tambor de la vida"*

El Espíritu no tiene nacimiento,
ni puede perecer jamás:
Ha existido siempre.
¡El comienzo y el fin son sólo sueños!
El Espíritu permanece por siempre
inmutable, sin nacimiento ni muerte.
Aunque tu morada temporal perezca,
el Espíritu es invulnerable a la muerte.

Bhagavad Gita

Licenciado en
Enfermería
Sr. Jorge Miranda
Tel: 02234517826
Urgencias:
156811296 / 156829958
Mar del Plata

"La Pradera" Dietética
De Nélida Anea
Complementos alimentarios para adelgazar
*Cosmética natural * Celulitis*
*Várices * Diabetes * Estrías*
*Celíacos * LIBROS * HIERBAS*
Chmiel Alejandro Técnico Universitario en alimentación, deporte y salud.
Jauretche 943 (a mts. Est. Rubén Darío)
E-mail: dieteticalapradera@hotmail.com.
Tel. **4452-0831**

Matando demonios

Por **Carlos Joaquín Durán**

A Chichín Matamoros le diagnosticaron la enfermedad exactamente el día en que cumplía veintitrés años. Entonces le sucedieron tres cosas:

–sintió espinas que se le clavaban en las sienes;
–sufrió un sacudón de llanto que apenas consiguió dominar;
–le flaquearon las rodillas.

Y mientras cerraba los ojos articuló una

sola palabra: –¡No...!

El médico le tomó el hombro.

–Pibe, es tarde para decir que no. Eso debiste decirlo hace mucho tiempo; no sé si me entendés...

Salió a la vereda. Caminó como si fuera atropellando montañas de algodón; sentía en la cabeza una maza de hielo compacto. En la calle todo fue mareo, y cada cosa que veía aparecía subrayada por un significado diferente. Cualquier cosa de pronto significaba un símbolo.

Entonces lo asaltó el recuerdo, y supo con exactitud el día en que había contagiado. Fue cuando Chichín Matamoros tenía apenas trece años, y un muchacho de quinto año casi lo obligó a compartir la jeringa en el baño de la terminal, en aquel viaje que hizo todo séptimo grado despidiendo la primaria para siempre.

Hasta aquel día, Chichín había fumado *hierba,* nada más. Un "porrito" de vez en cuando, y más que nada para tener estatus...

La droga lo hacía soñar unas horas una identidad ganadora, superior, segura de sí misma. Cuando se inyectaba era capaz de sentirse Súperman; lástima que siempre había que volver...

–¿Y ahora, quién me puede salvar...?

Esta pregunta sacudió poderosamente los sentimientos tutelares del ángel de la guarda de Chichín Matamoros; de pronto **vio en su protegido a una víctima genuina de esta cultura materialista donde el espíritu es algo que no existe. Donde la juventud es mercado, carne para consumo tanto en la guerra como en la paz...**

Y el ángel decidió volar a presentarse ante Dios para interceder en nombre de Chichín Matamoros.

Dios meditó en su corazón durante un rato; después dijo: –Dejalo por mi cuenta.

Días más tarde, el muchacho trataba a duras penas de aturdirse con los estruendos rítmicos de una discoteca de moda cuando, de golpe, lo aisló un silencio de abismo. Entonces fue cuando escuchó la voz inconfundible de Dios. (Es que la voz de Dios está grabada en la memoria primordial de todo ser humano; basta escucharla un día para reconocerla.)

Y nuestro Señor le dijo: –Amado mío; a vos te estoy nombrando.

Entre tanta gente sola que se dislocaba frente a los espejos, Chichín Matamoros quedó como suspendido, temblando atravesado por la apelación divina.

Mientras tanto, el resto continuaba a su alrededor, drogándose con el ruido bestial, las luces y el alcohol.

–Hijito mío, te aviso que te queda poca cuerda de vida. Y yo quisiera tenerte junto a mí para siempre. Por eso, si te interesa ganarte ese lugar, quiero hacerte una propuesta.

El muchacho se sentía en cámara lenta, levitando en el aire, todo oídos.

–Mirá: ahí abajo hace tiempo que los **diablos se disfrazaron para estafar, para vender buzones a mis hijos**. Mi trato es éste: quiero que los descubras y les quites la careta. Así vas a ganarte un lugar acá arriba. **El primer diablo está cerca tuyo, adonde vos estás. Mañana encontrarás al segundo, y después al tercero... así hasta llegar a doce.** Pero, te aviso: al último demonio, al número doce, te va a costar hallarlo y desenmascararlo.

Después Dios hizo silencio. Volvió el bochinche de la discoteca y Chichín Matamoros no pudo quedar como era antes. El llamado lo había transformado con un fuego muy parecido al hambre.

En medio del estruendo, los relámpagos, la soledad de todos los que estaban practicando su identidad de títere, Chichín dijo: –Acabo de encontrarte, matándonos el alma a cañonazos, enmudeciéndonos al diálogo, corrompiéndonos la alegría verdadera por este carnaval eléctrico. Haciéndonos suponer que acá está la verdad y la vida...

Al día siguiente se topó con el **segundo diablo**. Estaba dirigiendo una agencia de juegos de azar. El demonio se llevaba girones de esperanza de los apostadores; prometía el oro y el moro, pero después se llenaba los bolsillos con el fracaso de seis millones de apostadores contra un ganador. La banca embolsaba doscientos mil millones, y uno solo ganaba nada más que un millón. ¿Adónde se iban esas fortunas semanales?

Al **tercer diablo** lo buscó un poco más hasta que lo encontró en la tribuna popular de una cancha de fútbol. Este diablo llevaba un trozo de cadena, una manopla, una botella por las dudas y un revólver. Ganara o perdiera el equipo, desataría igual su violencia. Su fiesta era el insulto, la avalancha, la agresión porque sí, el escarnio y el golpe... El negocio moderno de jugadores que se compran y venden como antes los esclavos.

Después de andar halló al **diablo número cuatro** en un comité político diciendo mentiras con una solvencia de profeta. Negociaba fondos reservados para comprar "trabajos especiales", vendiendo al mejor postor encubrimientos, nombramientos oficiales, pensiones y sueldos por no hacer nada... declarando una cosa pero firmando otra.

Al **quinto** lo encontró en una armería que tenía polígono de tiro; aseguraba que el solo hecho de llevar arma encima –"en el cuerpo", decía– nos vuelve superiores y nos hace sentir intocables. El demonio juraba que hasta los problemas más intrincados se resuelven con un tiro, generalmente mandado a disparar por otro.

Al **sexto demonio** lo encontró regenteando una clínica de belleza cinco estrellas. Allí se vendía a precio de oro un busto nuevo, caderas firmes, cutis tersos, cinturas de adolescentes. El bisturí callaba los párpados hinchados por el alcohol o cosas peores, las calvicies evidentes; había un arsenal de posibilidades para vencer a la vejez como si se tratara de la única vergüenza que no pueden soportar los poderosos.

Al **diablo número siete** –cada vez le costaba más descubrirlos– lo halló de smoking blanco, lleno de collares y de anillos, en el escenario de un teatro, bañado por una luz azul, inventando un sermón de repetición a gritos, lleno de gestos milagreros, sostenido por un ritmo afrocubano. El diablo ordenaba con potestad de patriarca demente milagros por pura histeria, alucinación colectiva, llantos y catarsis.

Y a medida que los iba desenmascarando iba entendiendo por qué la droga, por qué la búsqueda sin sentido a tanto disparate. Por qué tanta juventud entontecida, tanta religiosidad sin fe, tanto culto sin Dios. Estos diablos, y los que aún faltaban, eran los dueños de estructuras montadas con precisión diabólica para vaciar cada vez más a la gente.

Tardó en encontrar la careta del **octavo demonio**. Lo halló dirigiendo una fábrica de misiles, bombas y gases tóxicos. Este diablo diseñaba el presupuesto del año venidero calculando al milímetro desenlaces violentos a varias guerras frías, conflictos ideológicos, hambrunas, límites fronterizos, etcétera.

Al **noveno** lo encontró donde menos pensaba y después de andar y andar. Atendía en un hospital de pobres. Los hacía esperar horas interminables, sentados en corredores helados, de pie contra paredes de penitencia. Los trataba a gritos, con desdén. Los despreciaba, ni los escuchaba, los tuteaba desde una altura insoportable. Apenas les daba girones de atención distraída. En medio de las consultas los dejaba plantados, llegaba siempre tarde a su puesto, se escapaba antes de hora, faltaba, dejaba a los pacientes esperando...

Al **décimo diablo**, pensó que no lo iba a descubrir; por fin lo encontró casualmente, pintándose las uñas en un ministerio; pasando notas calcadas unas de otras durante décadas, copiando memorándums, registrando remitos, corriendo por los pasillos en busca de un sellito con la fecha atrasada, recibiendo regalitos por traspapelar adrede un expediente, y colocar a otro encima de los demás...

Pasó días buscando al **demonio número once.** Por fin lo encontró ensayando desfiles eternos, arengando con gritos estilo ópera de Verdi, pintando pedestales, blanqueando paredes y troncos de árbol cada año, prohibiéndose la risa, reprimiendo la buena fe en los que son distintos o piensan diferente; sospechando de cualquier verdad que no fuese reglamentaria, gritando como energúmeno, confundiendo a la uniformidad con la unidad...

Y después sobrevino la etapa más dura.

Pasaron cuarenta días sin que el **diablo número doce** apareciera. Tal como Dios había avisado, este último será el más difícil de encontrar. Chichín Matamoros escudriñó por todos lados durante aquel tiempo, hasta que por fin se dio por vencido y dijo a Dios: –¡Señor...! Dame una pista, por favor... El demonio doceavo no aparece... ¡Ayúdame un poquito...! Aunque no me llevaras a tu lado, ¡necesito encontrarlo...! ¡Esta fue la aventura más grande de mi vida...!

Y Dios contestó en seguida: –Buscá *donde nunca buscaste.*

Entonces Chichín Matamoros lo buscó adentro suyo. Fue la búsqueda más dolorosa, porque debió arrancar la careta de todos sus fantasmas.

Hasta que sucedió el hallazgo y fue su liberación del último demonio, que tal vez era el primero, del que provenían todos los anteriores, y es el que más daño nos hace en los tiempos que corren.

–¡Ya está, mi Señor...! –gritó Chichín.

Dios preguntó cuál era aquel demonio.

Chichín Matamoros se reía mientras lloraba a mares: **–El último es el miedo, el terror a la muerte.** ¡Es la última mentira y la primera angustia que nos meten, como si vos te hubieras equivocado! Por este malentendido nos aferramos a nuestros cuerpos y olvidamos lo que no muere nunca de nosotros...

Y Dios lloraba a la par de Chichín.

–... pero ahora, Señor mío y Dios mío, ¡soy pura ambición de vos! ¡No tengo ningún miedo...!

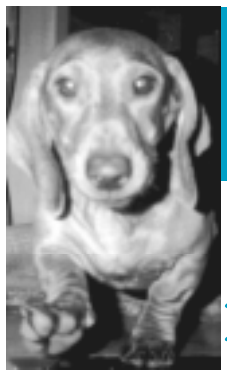
Cuenta la historia que ahí nomás el cielo se abrió de par en par, como se abren las puertas del hogar cuando regresa el hijo que se había perdido. **Y Dios en persona salió a levantar en sus brazos a Chichín Matamoros.**

Extraído de *"Doce para la siembra"*

El salvador recurrente

En la Selva se sabe, o debería saberse, que ha habitado infinitos Cristos, antes y después de Cristo. Cada vez que uno muere nace inmediatamente otro que predica siempre lo mismo que su antecesor y es recibido de acuerdo con las ideas imperantes en el momento de su llegada, y jamás comprendido. Adopta diferentes nombres y puede pertenecer a cualquier raza, país e incluso religión, porque no tiene religión. En todas las épocas son rechazados; en ocasiones, las más gloriosas, por la violencia, ya sea en forma de cruz, de hoguera, de horca o de bala. Consideran esto una bienaventuranza, porque abrevia el término de su misión y parten seguros del valor de su sacrificio. Por el contrario, los entristecen los tiempos de "comprensión", en los que no les sucede nada y transcurren ignorados. Prefieren el repudio decidido a la aceptación pasiva, y el patíbulo o el fusilamiento al psiquiatra o el púlpito. Lo que más temen es morir demasiado viejos, ya sin predicar ni esforzarse en enseñar nada a quienes ni lo desean ni lo merecen; abrumados porque saben que como ellos en su oportunidad, alguien, en alguna parte, espera ansioso el instante de su muerte para salir al mundo y comenzar de nuevo.

Por **Augusto Monterroso,** Extraído de *"La oveja negra"*



La Página de Panchita von Gerbererg
(Perrodista canina)

¿Por qué los perros no muerden a la gente?

Todos los animales tienen medios de controlar la agresividad. Este es un campo en el que tiene que intervenir la evolución: puede ser bueno para un animal individual matar a su rival, pero no sería bueno para la especie si fuera normal que los animales lucharan hasta matarse unos a otros. Hay pocos animales adultos, aparte de los humanos, que se ataquen unos a otros tan violentamente como para que muera uno de ellos.

Los perros poseen una protección innata contra la matanza excesiva, denominada *inhibición del mordisco.* Un perro característico aprende de cachorro esta inhibición mediante el juego. El doctor Michael Fox, de la Human Society of The United States (Sociedad Humana de Estados Unidos), ha descubierto que los movimientos de matar a la presa y sacudir la cabeza aparecen primero en los cachorros de cuatro a cinco semanas durante el juego; y, si observáis a dos cachorros, veréis que su juego es insólitamente violento. Muerden, gruñen y arremeten el uno contra la garganta del otro; he visto a un cachorro morder la garganta a otro y apretar y sacudir la cabeza violentamente como lo haría en un mordisco asesino. Pero lo suelta en cuanto el otro cachorro lanza el menor chillido. Aprenden que está bien morder así de fuerte, pero no más fuerte. Es probable que todos los depredadores tengan mecanismos de inhibición del mordisco como los perros, porque los animales provistos de dientes tienen que ser capaces de dejar de morder antes de desgarrarse unos a otros.

Los perros cuentan con otro método para enseñarse unos a otros cuál es el grado de agresividad aceptable. Cuando un cachorro se pone demasiado violento, el otro se para en seco y se queda inmóvil frente al violento. Eso siempre detiene al cachorro. Es como un descanso. Lo veréis perfectamente si observáis a un cachorro más joven y más pequeño juguetear con otro mayor y más grande. Los dos son cachorros y los dos son jóvenes, pero uno se lleva la peor parte debido a su tamaño y a su edad. Es sorprendente lo rápido que ambos se ajustan a la edad y al tamaño relativos del otro. El más pequeño se pone mucho más violento y el más grande, mucho más manso.

Las personas que juegan a pelearse con sus perros confían en la inhibición de éstos para que no los ataquen. No es inteligente hacerlo, según los adiestradores, porque el juego feliz puede terminar en juego furioso si se excitan demasiado. Ése es uno de los problemas de tener muchos perros; la diversión puede convertirse en violencia y dos perros que están jugando pueden morderse de pronto de verdad. Todos los adiestradores aconsejan a los dueños que no jueguen bruscamente con los perros, pero casi nunca los escuchan; y he leído casos de gente atacada por sus animales domésticos mientras jugaban a pelear.

Es normal que dos perros amigos jueguen a pelearse, y tal vez lo sea también entre las personas y sus perros. Pero he visto a personas jugar demasiado bruscamente con sus perros. Una vez vi a un individuo jugar de forma tan violenta con su perra que dejó de ser un juego para ella y la hizo aullar. Le agarraba demasiado fuerte la papada, y al final ésta le gruñó. Es un error.

Quiero descartar de una vez por todas un consejo común de adiestradores de perros. Jugar a tira y afloja con una cuerda tal vez no sea tan malo como cree la gente. Muchos adiestradores os dirán que hacerlo anima al perro a creer que es vuestro igual, lo cual es malo. Otros adiestradores adoptan un punto de vista ligeramente distinto, el de que si dejáis que vuestro perro os gane jugando a tira y afloja será menos obediente y que, si le ganáis, será más dócil.

Según un estudio realizado en Inglaterra hace dos años, ninguna de estas cosas es cierta; al menos no lo era con los 14 golden retrievers con los que se hizo el estudio. Los investigadores pidieron que la gente jugara a tira y afloja con los perros y ganaran o perdieran; y luego observaron el comportamiento de los animales. Los perdedores eran más obedientes después de jugar, pero también lo eran los ganadores. ¿Todos los perros eran más obedientes después de jugar a tira y afloja con los humanos! Y ningún perro se volvió más dominante súbitamente. Los ganadores no manifestaron comportamientos como alzar la cola o intentar vigilar a la persona a quien habían vencido. Claro que un solo estudio no demuestra nada, pero yo creo que puede ser seguro y divertido jugar a tira y afloja con vuestro perro y que incluso podría ser beneficioso para el mismo. Recordad sólo una cosa: según el estudio mencionado, todos los perros que perdieron se interesaron mucho menos por seguir jugando. Parece ser que a los perros no les gusta más que a las personas perder siempre.

Por **Temple Grandin, Catherine Johnson**
Extraído de *"Interpretar a los animales"*

No lo abandones; él nunca lo haría

El perro de mi vecino

Por **Leonardo Castellani**

Mi vecino tenía un perro overo que se entraba en casa a robarnos carne. Nosotros los muchachos muchas veces nos entrábamos a lo del vecino a robarle higos. Y sucedía así que el perro se percataba a veces de los ladrones, mientras él mismo estaba en casa ajena merodeando la cocina.

¿Qué hacía? ¿Ladraba desde allá? Nunca. Abandonaba la presa al instante, pasaba sigilosamente por el agujero del alambre tejido, pegaba un rodeo despacito por detrás de la casa, para que no lo viésemos, se metía en su casilla a escondidas... y de golpe salía ladrando ruidosamente, muy serio, y como si en su vida hubiera roto un plato.

Pero en la voz se le conocía al pobre la vergüenza y la angustia y la falta de convicción de su conciencia sucia. Ladraba el pobrete porque era su deber, pero haciendo propósitos firmísimos de no robar más un hueso, aunque tuviese que pasar las hambres del mundo como las pasaba.

Ojalá todos los que tenemos por oficio predicar la virtud al prójimo tuviésemos por lo menos la honradez del perro de mi vecino.

Extraído de *"Camperas"*

Sabiduría perruna

El perro sabe, pero no sabe que sabe.
Teilhard de Chardin

* * * * *

Los perros que se pelean entre ellos, se unen contra los lobos.
Proverbio armenio

* * * * *

Los perros son buenos amigos, no hacen preguntas y tampoco critican.
George Elliot

* * * * *

Un perro es capaz de decir más con un breve movimiento de su cola que muchas personas hablando durante horas.

* * * * *

Al perro que tiene dinero se le llama "señor perro".

¡Guau!

(Para los que aman a los perros)

Si no hay perros en el cielo, entonces cuando muero quiero ir donde ellos fueron.

Los perros aman a sus amigos y muerden a sus enemigos, a diferencia de la gente, que es incapaz de sentir amor puro y siempre debe mezclar amor y odio.

La razón por la cual un perro tiene tantos amigos es porque mueve la cola en lugar de la lengua.

El que no sabe qué gusto tiene el jabón, nunca bañó a un perro.

Si tu perro está gordo, es porque no estás haciendo demasiado ejercicio.

Mi perro está preocupado por la economía. Es que el Dogui aumentó a $4 la lata. Eso equivale a casi $ 28 en dinero de perros.

Un perro le enseña a un niño la fidelidad, la perseverancia, y a girar tres veces antes de sentarse en el piso.

Nosotros les damos a los perros el tiempo que podemos, el espacio que podemos y el amor que podemos. Y, a cambio, ellos nos dan todo. Es el mejor trato que el hombre ha hecho jamás.

No tomes la admiración de tu perro hacia ti como una evidente conclusión de que eres maravilloso.

No hay psiquiatra en el mundo como un cachorro lamiendo tu cara.

El perro promedio es mejor persona que la persona promedio.

Si tengo alguna creencia respecto de la inmortalidad, es que los perros que he conocido irán al cielo, y muy, muy pocas personas.

Las mujeres y los gatos que hagan lo que quieran, y los hombres y los perros deberán relajarse y acostumbrarse a la idea.

Pepe Muleiro
"Los mejores chistes del siglo"

La vejez no es una derrota

Oración de un anciano al caer la tarde

Recuerdo, Señor,
las palabras de tu amigo San Juan de la Cruz:
"A la tarde de la vida, seréis juzgados por el Amor"...

Abro las ventanas de mi alma y veo la tarde que está cayendo.
Antes de que se ponga el sol,
quiero empezar de nuevo el camino del amor.
Tú me dices, no sólo tres, sino mil veces:
"Pedro, ¿me amas?" (Jn 21,15)
¡Cómo quisiera responderte: "Tú sabes que te amo"!
Pero decírtelo sin la ansiedad del que busca premio,
sino con la humilde paz del perdonado.

¡Qué regalo tan grande
poder corresponder en algo a tu amor siempre amanecido,
poder decirte con obras, afectos y palabras:
"Tú sabes que te amo".
¿Qué es el hombre, Señor, para que te ocupes de él? (Salmo 8,5)
¿Quién soy yo para que te ocupes de mí?
Mira que el tiempo pasa y termina la faena...
¡No te he amado bastante!
¡No te he buscado donde estabas!
Pero tú, Señor, me dices:
"Ven a mi viña a trabajar,
aunque sea la hora undécima..." (Mt 20, 6-7)

A la tarde de mi vida, te pido humildemente,
sólo una cosa: poder amar,
saber amar, querer amar
movido por tu Espíritu
que lo sondea todo...

Y que mi amor a ti y a los hermanos
no sea un amor cansado
ni un amor quejoso.
Cada tarde que se acaba,
sea preparación
del nuevo sol de cada día.

Renueva mis fuerzas, Señor,
mis fuerzas interiores,
mientras lentamente se apaga la luz
dentro y fuera de mí...

"Los que ensalzan al Señor, levanten la voz,
esfuércense cuanto puedan que aún queda más;
quedan cosas más grandes escondidas...
Sólo un poco hemos visto de sus obras." (Eclesiástes 43, 30-32)
Gracias, Señor...

Por **Esteban Gumucio**, Extraído de *"Bienaventurados los viejos"*

"... porque veo al final de mi largo camino
que yo fui el arquitecto de mi propio destino;
que si extraje las hieles y la miel de las cosas
fue porque en ellas puse hiel o mieles sabrosas.
Cuando planté rosales coseché siempre rosas".
Amado Nervo

La sabiduría de los años

Un viejo estanciero tenía una laguna en su gran estancia. Después de mucho tiempo sin ir a verla, decidió un dia ir a echar un vistazo para ver si estaba todo en orden, pero antes buscó un balde para aprovechar el paseo y juntar algunas frutas por el camino. Al aproximarse a la laguna, escuchó animadas y divertidas voces femeninas, y al acercarse vió a un grupo de jovenes mujeres bañándose completamente desnudas...

Se hizo presente e inmediatamente todas se fueron nadando a la parte mas honda, manteniendo fuera del agua solamente sus cabezas. Una de ellas le gritó: –¡No saldremos mientras usted no se aleje!

Y el veterano respondió: –¡No vengo hasta aquí para verlas salir desnudas del lago! y levantando el balde, les dijo: –¡Estoy aquí nada más que para alimentar al yacaré...!

Edad, experiencia y oficio, siempre triunfarán sobre la juventud y el entusiasmo.

La cumbre

Cuando se escala una montaña, el paisaje va desnudándose poco a poco y finalmente cuando uno llega a la cumbre no encuentra más que piedras y nieve; pero desde allí la vista es magnífica. Ya no se puede subir más, sólo para ir al cielo.

Lo mismo ocurre en la vejez. A lo largo de la vida hemos subido por cien caminos, a veces sinuosos, y poco a poco el paisaje se ha ido desnudando; los que mandaban, dirigían, protegían nuestra juventud desaparecieron unos tras otros; después, los compañeros de la vida. Uno sigue avanzando y cada vez está más solo. **El que llega a la madurez termina como el alpinista en una cumbre pelada y cuando vuelve la vista contempla su vida extendida ante él como un paisaje.**

Es la cumbre, pero también es el fin del hombre sobre la tierra. **No hay otra manera de avanzar más que yendo al cielo.**

La vejez es una cima.

No hay muchos que lleguen a ella, la mayor parte cae en el camino; su vida no acabó, fue cortada. Podemos morir a cualquier edad. Tener una vida completa es uno de los mayores privilegios que uno puede tener. En esta tierra el hombre debe llenar un ciclo que termina en la vejez; niño, adolescente, adulto, viejo. Cada edad tiene su belleza pero la mayor es tenerlas todas. Se saborea la flor de la vejez cuando se ha gustado la de la infancia, la de la adolescencia, la de la madurez. Un viejo hermoso ha comenzado por ser un niño hermoso y a lo largo de toda la vida el hombre prepara el viejo que va a ser.

Toda la vida no es más que una ascensión hacia la vejez. Una ascensión. La vejez no es un atolladero en el camino al que venimos a parar, es una cumbre a la que subimos. Comenzamos en las praderas de los valles entre flores y bosquecillos, ovejas, conejos y niños que ríen; después uno llega a una ladera y trepa por un camino que exige buenas pantorrillas, un pecho robusto, un corazón fuerte, una vista clara capaz de escoger la dirección. A menudo el esfuerzo es duro: pero al fin llegamos a una cima donde el aire es puro, los horizontes inmensos, y hay silencio. La cumbre sería siniestra si no viniéramos atravesando frescos valles; pero la paz, el silencio, la pureza del aire y la inmensidad del horizonte nos alivian hasta tal punto que compensan todos los esfuerzos.

La belleza de la cumbre radica en eso, en que es una cumbre. Cuando pasamos por encima de los Alpes y vemos, allá a lo lejos, masas de rocas negras sembradas de manchas de nieve sentimos que algo en nuestro interior tiembla. La cumbre no es bella más que en cuanto cumbre; la vejez sólo en cuanto vejez. **Toda la vida anterior la ha enriquecido embelleciéndola.**

¡Todas las riquezas de la vida! Un paisaje que cambia cada etapa, pues lo que ve un niño no es lo mismo que lo que ve un adolescente ni un adulto. No tenemos necesidad de viajar muy lejos para poder contemplar horizontes nuevos. Solamente se aburren los que se encierran dentro de sí: es muy monótono el espectáculo de uno mismo.

Pero el que es capaz de abrir su espíritu mira el universo y lo encuentra por todas partes, porque está en todas partes.

¡Maravilloso, recorrer todas las etapas de la vida y ser en cada edad lo que se debe ser! ¡No hay nada más triste que un joven que trata de ser viejo, o un viejo que fanfarronea! El niño debe ser niño y el adulto, adulto. Debemos aceptarnos como somos. Los niños que hablan con un tono sentencioso se vuelven ridículos. Y los adultos han de ser capaces de cargar con todas sus responsabilidades. No se ve lo mismo la vida a los cuarenta años que a los veinte. Ni debe ser así. Es

Por **Jacques Leclercq**

mejor avanzar paso a paso recogiendo todas las flores.

La vejez corona la vida en todo el sentido de la palabra. El que muere antes de la vejez tiene una vida inacabada. Le falta algo esencial. Sin duda no lo esencial pura y simplemente.

Lo esencial es la edad madura, la edad en la que el hombre realiza su tarea de hombre; la edad en que los padres tienen hijos y los educan, la edad en que el profesional llega a los más altos grados de su carrera. La infancia es una preparación, la vejez una conclusión, pero la vida no se completa hasta que no llega a su fin.

Lo mismo que el día se completa con la noche. La mañana es bella y la tarde también; pero lo más bello de todo es que haya mañana, tarde y noche. Todo lo terminado es bello, pero sólo lo es en cuanto que está acabado.

Lo que hay de más bello en la vejez es que no hay posibilidad de ser viejo sin haber sido joven. Todos los viejos han sido jóvenes; pero no todos los jóvenes han tenido el privilegio de llegar a viejos. El viejo ha sido primero un bebé y nuestro mejor deseo para un bebé es que llegue a tener una vida completa; es decir que llegue a viejo.

Extraído de
"La alegría de envejecer"

Breves consejos del abuelo

Volando bajito

El hombre, persona o ser, es como el barrilete que para elevarse, debe estar sujeto por un piolín. Estando retenido por la mano que lo controla (fuerza de voluntad para obrar honestamente) el viento que sopla (ansias, deseos desordenados en la vida, etc) lo elevan. Por el contrario, si se afloja o suelta "por experiencia", vemos que por este mismo viento, es abatido y bamboleado cae al suelo rompiéndose y deseosos de recuperarlo, nos resulta dificultoso llevar a cabo tal intento.

Al hombre, para que llegue a **ser** persona responsable y su obrar conforme al sentido común, debe de absorberlo desde el pecho materno y luego ya desde sus primeros pasos, inculcarle el **hacer** espontáneo, que brota del Amor a Dios y al prójimo.

Jaime Sabadell

¡Llegó la noche!
Ten piedad del hombre, Señor, en este momento en que habiendo acabado su tarea se pone ante ti, como un niño
al que le miran las manos.
Las mías están limpias. ¡Acabé mi jornada! He sembrado el trigo y lo he recogido, y en este pan que he hecho, todos mis hijos han comulgado. Ahora, he acabado.
¡Vivo en el quicio de la muerte y una alegría inexplicable me embarga!

Paul Claudel

El cofre de los recuerdos

"Bodas de oro" en un "Castillo" emblemático... II

Aquí comienza nuestra prehistoria.... (conclusión del artículo anterior). Cuentan las crónicas de los Padres Oblatos de la Virgen María que algunos misioneros, residentes en la parroquia de San Roque de Villa Ortúzar... *"en el año 1941 visitaban Castelar, idealizando en cada terreno arbolado* (la construcción de) *un pequeño seminario. Es así que una benefactora de la Congregación* (enterada de esa inquietud) *compra la quinta "El Puchito" de Villa Udaondo y la entrega a los Padres, quienes –en 1942– ponen en marcha la primera Escuela Apostólica (especie de Seminario menor)...*

El estupor y lo sorprendente de este hecho providencial, teniendo en cuenta que para los porteños hablar de Morón o Castelar rayaba en la aventura, queda reflejado en la continuación del relato: *"¡No llegamos a entender cómo la Congregación haya podido construir su Aspirantado menor argentino en este lugar, poco conocido por sus propios miembros, preocupados, como estaban, por terminar las iglesias parroquiales –todavía en construcción– y precisamente durante la gran guerra europea!..."*. Indudablemente había que buscar la respuesta en la Providencia divina: *"... No hay otra explicación que la ayuda de Dios ("digitus Dei est hic"* - el dedo de Dios está aquí-)...

La breve crónica termina haciendo referencia a la finalización de la construcción y bendición del pequeño seminario y la capilla: *"La capilla dedicada a Nuestra Madre y Fundadora, la Virgen María, y los locales destinados a la escuela, fueron solemnemente bendecidos el 12 de octubre de 1942..."*

Este es el antecedente inmediato de la presencia de los Oblatos en el Oeste (en Villa Udaondo, entonces jurisdicción de Castelar) y de la génesis de nuestro Instituto, que surge donde hoy es la parroquia de N. Sra. de Lourdes, **en 1957**, como transformación de la Escuela apostólica **María Inmaculada.** La idea, para entonces de avanzada, de transformar el pequeño seminario en escuela abierta para todos, fue del +P. Otelo Ponzanelli, secundada por los Padres +Eduardo Uhart y Néstor Omar Domínguez, con la colaboración de los seminaristas Carlos Cravea y Julio Cura. De modo que Inmaculada comenzó en Villa Udaondo y allí permaneció durante los períodos lectivos de 1957 y 1958.

Sin embargo, Udaondo no era de fácil acceso para los alumnos provenientes de Castelar, Morón, Ituzaingó y localidades aledañas. Por esta razón, considerando la proximidad a la estación ferroviaria de Castelar y la presencia de otros medios de transporte, la Congregación compró a los herederos de la familia Ayerza, el terreno que hoy ocupa el Instituto y que por ese entonces estaba subdividido en 27 lotes, incluido el "Castillo".

Así entramos en la historia reciente: la llegada de los Oblatos a Castelar, está registrada en un escrito de la recordada religiosa Marta Ayerza a su hermana Sara Pereyra, ambas religiosas de la Congregación Sagrado Corazón (ahora retornadas a la Casa del Padre). La carta-memoria estaba fechada el 15 de abril de 1992, y comenzaba así:

"Querida Sara, a tu pedido fui llamando a las colegas, comenzando por Magda (Ayerza) sobre los datos que recordaran de la ***Casa grande.***

Del diario de mamama, escrito por su puño y letra dice: **El 28-X-1896:** *"hoy a las 14hs firmamos la compra de Morón" en $45.000. Entonces no existía Castelar, bajaban del tren en Morón y en coche de caballos llegaban a la quinta; era zona de veraneo de la sociedad y la compraron por el asma de mamama...*

En 1958 papá vende la casa a la Congregación de los Oblatos de la Virgen María *-7.700 m², con la fuente y la pileta. No he podido conseguir el nombre de los dueños primitivos que la edificaron con planos traídos de Francia, y es curioso observar su parecido con el Chateau de la Musse, cerca de Lisieux, donde murió el papá de Santa Teresita (Francia). De eso no doy fe, sólo por comentarios".*

Se trataba del último terreno de un loteo más amplio (la quinta tenía 15 hectáreas). El "Castillo", ya estaba deteriorándose, y en la mente de los vendedores sería destinado a la demolición, en caso de ser adquirido para fines comerciales o especulativos. El hecho de que los Oblatos querían destinarlo a Colegio fue un motivo de tranquilidad para los vendedores y de gozo para los vecinos de la zona.

Finalmente en 1959, con el apoyo de un grupo entusiasta de amigos y colaboradores, se realizó el traslado del Instituto, desde N. S. de Lourdes al "Parque Ayerza". En las dependencias del "Castillo", a pesar de los inconvenientes propios de un edificio destinado a otros fines, comenzó a funcionar el Colegio, con once (11) divisiones distribuidas desde los sótanos hasta la buhardilla.

En 1962 se comienza la construcción de la primera parte de las instalaciones que hoy ocupa el Instituto y simultáneamente, gracias a la valiosa colaboración de una benefactora (la señora Graciela C. de Schmukler), se ponen las bases de la Capilla dedicada al ***"Dulce Nombre de María"*** (esquina Zapiola y P. Goyena), inaugurada el 12 de septiembre de 1963.

El Instituto era sólo de varones hasta 1973, fecha en que comienza **la modalidad de escuela mixta**. Hecho importante, puesto que –a pesar de no ser comprendido y hasta resistido por algunos vecinos– marcó un hito histórico entre los institutos educativos religiosos de varones y de mujeres del Oeste, cuya modalidad hoy es vigente en todos ellos.

Recuerdo vivamente el momento del inicio del ciclo lectivo de ese año: rodeadas de centenares de varones, la presencia de nueve nenas, 9 guardapolvitos blancos como palomas posando en un planeta masculino desconcertado. La experiencia fue más que positiva y hoy muchas de ellas son profesoras en la casa que las recibió de pequeñas.

Es digno de notar, también, que junto al cincuentenario de Inmaculada, celebramos los 50 años de un Movimiento que, bajo la intuición y conducción clarividente del oblato P. Eduardo Uhart, tuvo su origen y desarrollo en las dependencias de este mágico "castillo" que evocamos. Se trata del **Movimiento Amistad**, inspirado en el proyecto pastoral de las "Amistades" dirigidas por el fundador de los Oblatos, P. Bruno Lanteri, allá por el '800 piamontés. Este grupo de jóvenes, iluminado por la Palabra de Dios, tuvo una presencia determinante en distintas manifestaciones de la vida cristiana, social, cultural y profesional del partido de Morón y del Oeste bonaerense.

Parafraseando el libro del Eclesiastés que dice: *"**Hay un tiempo para cada cosa...** un tiempo para nacer, otro para morir; un tiempo para sembrar, otro para cosechar; un tiempo para reír, otro para llorar..."* (Ecl. 3,1-8), concluyo diciendo que **a Inmaculada le llegó su tiempo:** el tiempo para recoger lo sembrado a lo largo de su historia cincuentenaria. El tiempo para gozar el fruto del esfuerzo compartido con directivos, docentes, administrativos, personal de mantenimiento... y tanta buena gente: amigos, vecinos, familias, alumnos, ex-alumnos... El tiempo de pedir perdón por los errores y heridas... El tiempo de dar gracias a Dios por el trabajo realizado y de mirar con renovada confianza el futuro. El tiempo de ***volver a empezar...***

En el gimnasio de la escuela hay un letrero que comienza con un ***"No es fácil..."*** y finaliza con un ***"... pero vale la pena."*** Ciertamente no fueron fáciles los comienzos ni los desafíos y dificultades que hubo que afrontar, pero mirando hacia atrás y comprobando la legión de profesionales y trabajadores, hombres y mujeres de bien egresados, no dudamos que ***¡"valió la pena haber sembrado"!***

Cordialmente.

P. Julio, omv

El progreso ¿tiene que ser así? ¿Ahora qué hago?

Días atrás me encontré con un amigo con el que comparto una amistad de más de 50 años. Después de saludarnos y conversar las cosas fortuitas que se dicen para iniciar una conversación, noté en su cara un dejo de tristeza. Él comenzó el diálogo diciendo: "Estoy preocupado. Me están rodeando, siento que me sofocan. He perdido el sol en mi casa y de seguir así estaré rodeado por ambos lados. Yo he nacido en Castelar, no me puedo acostumbrar a esto, pierdo mi privacidad poco a poco, el progreso me obliga a deshacerme de mi casa paterna en la que nací, viví alegremente, crié a mis hijos, y a la que vienen a visitarme mis nietos. Me obligan a refugiarme en un calabozo y vivir eternamente sin que el sol que me saluda a toda hora del día (no sólo por momentos)". Luego comenzó a relatar momentos de tiempos idos, y su rostro rígido se volvió risueño, como si los recuerdos alejaran de su mente los problemas emocionales que me había contado minutos antes.

Comenzó esbozando los días de su niñez, cuando iban a ver los aviones que llegaban y partían de Castelar, pues tenían su entrada por la calle Máximo Paz; ir a cazar ranas a la pequeña laguna que había cerca de la Av. Zeballos y Arroyo Martínez; ver el mate sobre la calle Mitre que indicaba que allí comenzaba Castelar; los sábados y los domingos, ir a los cines Select y Gran Castelar era el acontecimiento social del pueblo; los partidos de Hockey sobre patines que se realizaban en la calle Campana, si en esta arteria pasaba un coche a las perdidas (y eso que concurría mucha gente); ir a la pizzería Junín sobre Arias o a la Confitería; los partidos de Pato que se realizaban en la Av. Sarmiento (en ese tiempo intransitable); los remojos en el río Reconquista, donde nos bañabamos y donde cada uno tenía un bote hecho con las propias manos, con los cuáles recorríamos el río hasta donde éste nos dejara... y así continuó relatando con una sonrisa en los labios, aquellos días maravillosos. ¡Qué juventud divina, limpia y segura (pues la inseguridad no existía)!

Al despedirme con la mirada melancólica, una persona de cabellos blancos se iba repitiendo: **¿Y ahora yo qué hago?**

Coco Gómez

Cuando ya no puedas amar, no te despidas del amor, despídete de ti.

* * *

¿Qué he de mostrarle a Dios, cuando llegue a Dios, que no me haya dado Dios?

Nemer Ibn El Barud

"DERECHO VIEJO"

a la evolución destino del hombre

Lejos del mundo. Cerca de los hombres

"Gloria Dei, homo vivens" (La Gloria de Dios es el hombre viviente)

Un periódico para pensar

Periódico mensual. Director Dr. Camilo Guerra. Almafuerte 2629 Castelar (Bs. As.)
T.E. 4629-6086 / 3089. - Diseño y diagramación propios. - Coordinación y publicidad:
"Derecho Viejo" Producciones. - Registro de la Propiedad Intelectual Nº 2.365.486.
Impreso en: PRINCASTEL 4629-2562 - Hecho el depósito que marca la Ley 11.723.

Es tal la podredumbre de todos los resortes de la sociedad, que no creo en más renovación que la que cada uno empiece y realice por sí mismo.

Gregorio Marañón

Escribe:
Sebastián Guerra
Abogado - Psicólogo

Volver a cero

El 99 % de los aparatos electrónicos complejos tienen una tecla de reseteo, y en el uno por ciento restante cumple idéntica función el desenchufarlos. El "reseteo" constituye pues una vuelta de la programación del electrónico a su punto de origen, a su programa de fábrica, básico, elemental… la hora vuelve a titilar en "12:00", las alarmas quedan apagadas en cero, las funciones operan como si fuera la primera encendida.

Podríamos –entonces– hacer una suerte de comparación entre lo que implica la función de resetear en electrónica, con lo que podría ser la llamada desprogramación en el humano. La mente –pronto– se encargaría de felicitarnos por la interesante metáfora construida, y pasaríamos por alto que no hay allí una real metáfora.

El ser humano no es creador sino conjugador. El hombre ha hecho a los aparatos a su imagen y semejanza.

Sabemos a nivel intuitivo –al menos– que existe una posibilidad de setearnos a nosotros mismos. Somos conscientes, en algún nivel, que toda nuestra programación no es más que eso mismo, y que no es nosotros, y que no somos ella.

Desprogramarnos o resetearnos no es, ni más ni menos, que volver a cero. Es respirar profundamente. Respirar la vida en cada sorbo. Es ser libres, absoluta y totalmente, y por esto –precisamente– respetar la libertad del otro de la misma forma, por reconocer que nada nos debe, que en nada está en falta hacia nosotros. Es comer cuando tenemos hambre. Y tener hambre cuando el cuerpo nos lo pida (sabiendo que el cuerpo dirá "hambre" cuando cada célula reporte a su órgano y este indique al cerebro acerca de la carencia de aminoácidos, sal, potasio, azúcares o proteínas), lo demás es programación, es ansiedad oral, es glotonería familiarmente adquirida, es un paliativo psicológico o reemplazo sustitutivo de otras carencias, etc.. Es llorar ante la aparición del dolor y dejar de llorar cuando se va. **Es experimentar el dolor con toda la intensidad que éste tenga, pero dejar que pase de largo sin aferrarnos, sin apropiárnoslo y convertirlo en nuestro, y luego en sufrimiento**. Es vivir el presente absoluto sin elucubrar qué será de nosotros, de los demás y de las cosas, en el minuto siguiente. **Es vivir en el presente eterno que es, y no en el futuro y el pasado, que no son**. Es no vivir atado a lo que fue, porque el seteo debe borrarlo todo a cero y es no proyectar a futuro, porque no hay parámetros previos que hagan que algo próximo deba ser, porque el seteo debe borrarlo todo a cero.

Setearnos implica que ni siquiera debamos tener más que una mínima lógica imperante. El bien intuitivo, el bien básico. El que viene con nosotros que es el de no dañar y no dañarnos. El de vivir y dejar vivir con toda simplicidad y en toda su profundidad. **Así nos alejamos de la lógica de la contestación de la violencia con violencia porque de esa lógica surge la carrera armamentista**. Pasamos a la recepción de la agresión con compadecimiento por la programación de la que es esclavo el agresor. **Pasamos a intentar la ayuda activa, no desde el saber sino desde el amor.**

El amor es genuino y no amor personalizado. No es amor a fulano o mengana. **Es amor esencial hacia un otro que es tan completamente nosotros, como nosotros mismos**. Lo amamos porque nos amamos, porque somos amor, no porque lo merezca, o porque hizo esto o aquello, o porque nos satisfizo de algún modo. Incluso no tiene ninguna importancia que ese otro lo comprenda con el entendimiento. El amor es inmotivado e injustificable. Lo sabrá el universo entero cuando amamos, cuando el Ser se expresa a través nuestro.

Setearnos es volver al amor original. En nada importará entonces si mi esposa tiene aires de independencia que no coinciden con mis expectativas o si es demasiado sumisa, o si papá nos golpeaba o nos ignoraba de pequeños, o nuestra madre abandónica o sobreprotectora y asfixiante, si nos llevaron o no al circo, o si nos peleamos con nuestros hermanos por el osito a los dos años, la novia a los quince o la casa de los viejos a los cincuenta.

El trauma se evaporó con el reset, porque advertimos que toda la novela familiar, que todo lo que hemos aprehendido –voluntaria e involuntariamente, consciente e inconscientemente– a lo largo de tantos años, en casa, en la escuela, con los amigos y enemigos, con todo y todo, no fue más que una ilusión; no fue más que un entretenimiento de y para la mente, algo que no tiene más sustancia que un sueño, o el eter por el que se desplaza un programa de TV.

Si miramos una película nos podemos identificar, podemos lagrimear, podemos reír, pero cuando termina, nos guste o no, lo queramos aceptar o no, terminó la ilusión.

En la vida diaria, al producirse un pequeño grado de autoconsciencia, advertimos que el reset está ahí esperándonos. **Sin embargo, nos la pasamos rebobinando la película para que no termine de acabar.** Nos atemoriza la vuelta a cero… sólo retrocedemos unos cuadros y volvemos a ver hasta los títulos.

Sabemos que podemos resetear, pero –en un punto– nos atrae más el sufrimiento, el juego, el enamoramiento, la hipnosis y ensoñaciones diarias, aún sabiendo que son ilusorios, que tomar contacto con el Ser, con nuestra Única Realidad.

El temor que nos hace preferir esto, es el de perdernos a nosotros mismos en el camino, porque sabemos cuan falsa es la máscara por la que pasamos toda nuestra vida social, de relación y de experiencia, sabemos cuan falsa es al mirarnos al espejo; sabemos lo incongruente, lo ficticia, lo débil y frágil de aquella cosa a la que llamamos "personalidad" y con la que tanto nos identificamos.

Tenemos cierta certeza de que la máscara será lo primero que caerá con el reseteo, de modo que, entrados en la crisis en la que nos pone el sabernos poseedores de una suerte de botón de reset, pasamos a experimentar una resistencia agónica, un duelo anticipado por el nosotros mismos, por ese "yo" que está destinado irremediablemente a morir algún día.

De cada uno, y de nadie más, depende un día de estos presionar el "reset" y, sin repetir viejas programaciones, comenzar a vivir en el Ser.

www.sebastianis.com.ar

Mensaje de *Derecho Viejo*

Jesús ¿a qué vino?

La humanidad piensa que Jesús el Nazareno es un pobre que sufrió miserias y humillaciones junto con los débiles. Y lo compadece, porque la humanidad cree que fue crucificado dolorosamente... y toda esa humanidad le ofrenda sus llantos, gemidos y lamentos. Durante siglos la humanidad adoró la debilidad en la persona del Salvador.
¡El Nazareno no era débil! ¡Era fuerte y es fuerte! Pero la gente se niega a reconocer el verdadero significado de la fuerza.
Jesús no vino de las entrañas de la luz para destruir hogares y construir sobre sus ruinas conventos y monasterios. No vino a persuadir al fuerte para que se hiciera monje ni sacerdote, sino que vino a difundir en esta tierra un espíritu nuevo, un poder capaz de derrumbar los fundamentos de cualquier monarquía construida sobre huesos y calaveras humanas.... vino a demoler palacios majestuosos edificados sobre la tumba del débil; vino a romper los ídolos erigidos sobre los cuerpos de los pobres. Jesús no fue enviado aquí para enseñar al pueblo a levantar iglesias y templos magníficos en medio de frías y miserables chozas y de lúgubres cobertizos... **vino a hacer un templo del corazón humano, un altar del alma y un sacerdote de la mente.**

Khalil Gibran

• • • •